ANALISIS DE LA INMIGRACION Y SU INTEGRACION EN CATALUNYA

por

Carlota Solé

Dept. de Sociología
Fac. de C. Económicas
Universidad de
Barcelona(Pedralbes)

JORNADAS DE ESTUDIO SOBRE ESTRUCTURA SOCIAL Y POLITICA
CATALUNYA- EUSKADI, Sitges, 2 al 4 de junio de 1983

ANALISIS DE LA INMIGRACION Y SU INTEGRACIÓN EN CATALUÑA

por

Carlota Solé

1.- Historia de una preocupación

Los movimientos migratorios de población, en el interior o hacia el exterior de nuestro país, han sido ampliamente tratados por demógrafos, historiadores, geógrafos o sociólogos (1). La emigración al extranjero(2) y su retorno (3), con los múltiples problemas que han afectado la vida de tantos españoles, también ha sido objeto de recuentos estadísticos, ensayísticos y análisis sociológicos.

En el ámbito de Cataluña, los movimientos migratorios (4) y, en especial, la inmigración hacia esa tierra española ha sido estudiada desde diversas perspectivas (5). Los últimos años de 1950 y la primera mitad de los 1960 suponen un período de preocupación y reflexión por parte de muchos intelectuales, estudiosos y profesionales sobre esos temas. La voz de Pujol se alza en 1958 con propuestas de asimilar a los recien llegados en el interés por engrandecer a Cataluña. Otra voz, desde un ángulo opuesto, se levanta para plantear los problemas reales, cotidianos a los que se enfrentan los inmigrantes. La

obra de Candel es un bestseller (6) de larga continuidad e influencia (7). Por esa época, la Iglesia (8) y otras instituciones laicas (9) discuten e intercambian puntos de vista sobre "el gran negocio" de la inmigración para Cataluña (10)o los desequilibrios regionales, ecológicos y sociales, a que responde (11).

Después de diez años de reposo y maduración en la preocupación sobre el tema, vuelve éste a saltar sobre el tapete, coincidiendo con el estreno de la joven democracia española, a partir de 1975. Surgen nuevos relatos sobre las condiciones de vida de los inmigrantes y lo que piensan sobre la sociedad en la que se han instalado (12). Se reeditan escritos con viejas y nuevas intenciones políticas (13). La pretendida asimilación de los inmigrantes es analizada por historiadores como Maluquer i Sostres (14) que, utiliza los índices de uso del catalán y de los matrimonios mixtos en la comarca de Barcelona.

Intelectuales y estudiosos se reunen de nuevo para discutir, con mayor conocimiento de causa, el tema de los inmigrantes en relación a la recontrucción nacional de Cataluña (15). Desde una posición ideológica distinta se trata esa relación, con la aportación de profesionales de diversos campos (16). El debate se centra, preferentemente sobre la cuestión de la lengua y la cultura catalanas.

El Congrés de Cultura Catalana, celebrado de noviembre de 1976 a diciembre de 1977, oficializa la versión de "cultura catalana", en el intento de acercarla al pueblo y como expresión de "la voluntad de reencuentro de (nuestra) identidad nacional" (17), fundada en el pasado histórico y una lengua en común. Un contrapunto a esa posición se expresa en mi artículo"La identificación de los inmigrantes con la "cultura catalana"", en el que cultura se vincula estrechamente con estructura social, con la composición por clases sociales, en lucha en el ámbito nacional-político (18). A principios de los años 1980 se habla de crisis d y de pobreza de la cultura catalana, en un esfuerzo autocrítico constructivo de una nueva conciencia nacional (19). En esas coordenadas debe situarse nuestro trabajo sobre la integración socio-cultural de los inmigrantes en Cataluña, sobre el cual exponemos a continuación las conclusiones más relevantes (20).

2.-Integración en la estructura social y cultura nacional (*)

La industrialización de un país va seguida, generalmente de migraciones desde las zonas rurales a los centros industriales. Cuando estos centros se ubican en una zona delimitada histórica, lingüística y culturalmente, una de las consecuencias de la inmigración de personas de distinta procedencia cultural y de lengua es que a los problemas de amoldarse al trabajo industrial, se añaden los que derivan de la necesidad de adaptarse a nuevas costumbres, formas de vida, adoptar nuevos valores, símbolos, y participar en instituciones de distinta índole.

Desde nuestra perspectiva (21), se trata de ver si la inserción de los inmigrantes en una de las tres clases fundamentales de la sociedad capitalista catalana, manifiesta a través de su participación en sindicatos, partidos políticos, en la lucha por las reivindicaciones en los barrios, el voto a partidos de clase, etc.(22), conduce o no a su identificación con la cultura (es decir, tradiciones, formas de vida, símbolos, normas, leyes, etc., que se desprenden de un modo de organizarse, producir, vivir; en el sentido antropológico de este concepto(23)), y la nación (es decir, unidad de población o grupo cuyos miembors comparten una mis-

(*)Se exponen aquí las conclusiones generales que aparecen en los libros de Carlota Solé: La integración sociocultural de los inmigrantes en Cataluña, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 1981

ma identidad que los distingue de otros grupos, identidad resultante de rasgos distintivos como: un territorio común, uno o varios elementos de cultura y, entre ellos, la lengua; y el sentido de solidaridad entre los miembros de la población, que priva sobre los lazos étnico-raciales) (24).

En una sociedad industrializada puede darse inserción de clase (i. e. penetración y movilidad en la estructura ocupacional, participación en organizaciones de clase) por parte de la población inmigrada en virtud de la defensa de sus intereses comunes como miembros de la misma. Ahora bien, luchar por las reivindicaciones de clase puede no significar luchar por reivindicaciones de orden nacional-culutral, -aunque, tal vez, sí, nacional-político-, ni evitar problemas étnicos o lingüísticos. Ambos tipos de lucha pueden no coincidir ni en la dirección ni en el ritmo El proceso de integración fluctuará constantemente entre la integración social (es decir, en la sociedad industrializada, a través de la inserción de clase) y la integración nacional-cultural (al reivindicar como propio el ámbito, el entorno en cuyo seno los inmigrantes lleguen a ser y sentirse ciudadanos de pleno derecho, a la vez que co-protagonistas). Hablar en catalán coronará es proceso sociocultural, independientemente y por añadidura del proceso psicológico de identificación con una tierra, sociedad y nación. En este sentido, consideramos que, 1º) la integración sociocultural es un proceso más amplio y determinante que el de asimilación lingüística o el de pura imitación de rasgos culturales, y 2º) que lo precede. Es decir, hablar en catalán no es el criterio definidor, sino la manifestación más clara del proceso (previo) de integración de los inmigrantes en la estructura social y vida política de Cataluña.

Esta idea de integración se aleja, en razón de su mayor amplitud e incidencia de un grupo de población en la estructura social y cultura, de la concepción que apunta hacia la mera asimilación idiomática y/o mera imitación de rasgos culturales, sin atender a los cambios en la estructura Rechaza , en consecuencia, la alternativa asimilacionista que supondría la subordinación política de las personas recién y menos recién llegadas, a las instituciones sociales y políticas de la sociedad receptora(25). Nosotros alegamos al co-protagonismo de los inmigrantes en un proyecto político común de una sociedad emancipada en la que elementos socioculturales de las distintas poblaciones que la conformen, queden libremente asumidos por todos sus miembros.

La integración en una sociedad industrializada-urbana es realmente un problema para la mayoría de inmigrantes que proceden de zonas agrícolas y se convierten en obreros industriales o trabajan en los servicios de las grandes urbes (26). El punto de origen (agrícola, rural) de esta gran mayoría de inmigrantes condiciona su ulterior proceso de integración en una sociedad industrial. Los autóctonos (entre los que se incluyen a los hijos de los inmigrantes) parten de posiciones de ventaja con respecto a los inmigrados por las relativamente mejores condiciones de acceso a la información sobre el mercado de trabajo, mayores posibilidades de empleo y movilidad ocupacional, de cualificación laboral y ampliación de conocimientos, mayores posibilidades de incorporarse a movimientos reivindicativos de larga tradición en Cataluña, etc., que los recién llegados. A las dificultades de amoldarse al trabajo industrial, debe añadirse el aislamiento en ghettos urbanos, las deficientes condiciones de habitat y vida asociativa. Todo ello unido a la realidad de instalarse y tener que adaptarse a una tierra y sociedad donde se habla una lengua distinta.

.- Sentimiento nacional o movimiento nacionalista

En Cataluña, el problema de la lengua se plantea para la mayoría de los autóctonos como la reivindicación nacionalista más inmediata y urgente por la que hay que seguir luchando, a pesar de la progresiva clarificación y delimitación de las diferencias de intereses de clase en el ámbito nacional catalán, en la época de transición democrática que atraviesa España. Para los inmigrantes, el problema de la lengua se plantea a corto plazo (una generación?) para quienes no han tenido posibilidades de adquirir un bagaje cultural que les permita, en Cataluña, competir en el mercado de trabajo; para quienes se ven obligados a encontrar empleo en grandes empresas donde se concentran inmigrantes realizando las tareas menos especializadas; para quienes no han tenido posibilidad de aprender el catalán -aún siendo mínimo por su parte, el rechazo a aprenderlo o a que la televisión ofrezca programas en catalán, siempres que se financien por la Generalitat en su mayor costo.

Una vez garantizada su enseñanza en las escuelas (a la par que se garantice un contenido de la educación adecuado a los requerimientos de las condiciones de trabajo y vida de una sociedad industrializada, avanzada), la lengua dejará (quizás) de s problema. Pero como señalan inmigrantes y autóctonos, la cuestión prioritaria es conseguir la autonomía para Cataluña (27). En es sentido, es significativo que en la negociación del Estatut, el mes de agosto de 1979, los temas más conflictivos e innegociable fueran los de hacienda autónoma y primeras elecciones al Parlamento de Cataluña (28). Por el momento, los inmigrantes saben de antemano y al llegar a Cataluña que, aun cuando no hablen en catalán, se les va a entender y podrán hablar en castellano, lo cual facilita -paradójicamente, y en contra de la opinión de algunos catalanistas acérrimos- el primer contacto y acercamiento de los inmigrantes a Cataluña, a pesar de que su realidad nacional haya estado enmascarada por una política lingüística y social centralista durante decenios.

Es por ello que la idea de "catalanización", en el sentido lingüístico de normalización del uso del catalán, sea aceptada por los inmigrantes. Pero en sentido antropológico y sociológico, "catalanización" como variante de aculturación(29), tiene connotaciones asimilacionistas, que provocan reacciones contrarias por su presunto carácter opresor y divisorio de la población de Cataluña en razón de la lengua en que se hable. Un dato a tener en cuenta es que esta reacción se da entre la población autóctona como la inmigrada. Los inmigrantes no ven su integración en Cataluña como una meta a alcanzar, como opinan muchos autóctonos que apuntan como elemento prioritario y definidor de integración: la volunad de ser catalán que se demuestra hablando en catalán (30). Para los inmigrantes, la necesidad de asegurar el puesto de trabajo y el hecho de que todavía se ocupen puestos elevados en la jerarquía ocupacional, aún sin hablar en catalán, no hace tan acuciante esta voluntad, avalada por la realidad de que Cataluña forma parte de España y por el hecho de que el centralismo se dejó sentir cultural y lingüísticamente sobre la población autóctona, durante décadas.

"Sentirse catalán"(31) , al igual que "sentirse andaluz, extremeño, gallego o murciano", está en relación con el proceso de socialización primaria o, dicho en otras palabras, con el lugar donde se ha vivido en la infancia y en el que se han internalizado valores, normas, pautas de onducta, etc. Este sentimiento, legítimo para catalanes, andaluces, extremeños, gallegos y otros, de identificación personal con la forma de vida y cultura de las respectivas tierras de origen no es, ni tiene que ser necesariamente incompatible con el sentimiento de solidaridad que une a hombres y mujeres de distinta procedencia en la lucha por intereses y objetivos comunes, de clase

social, sexo, religión, entre otros(32), y que tendría lugar a través del proceso de socialización secundaria. De ahí que -siguiendo nuestro planteamiento- el problema que se le plantea a la primera generación de inmigrantes- sea posible hablar de su integración en la sociedad y cultura catalanas en cuanto a la adopción de símbolos y participación en instituciones que enmarcan la vida de hombres y mujeres adultos que han inmigrado a Cataluña, aún sin renunciar al sentimiento de arraigo a la tierra de nacimiento.

Es decir, pueden distinguirse dos niveles de integración: 1) aceptación a nivel ideológico-político y/o pragmático de la realidad societal y nacional de Cataluña, 2) aceptación a nivel psicológico de esta realidad. Generalmente, para la primera generación de inmigrantes, ambos niveles no se superponen en el tiempo o no coinciden nunca, sin dejar por ello de estar integrados al primer nivel. Para la segunda generación, el problema será distinto: los hijos de inmigrantes, nacidos en Cataluña, se encontrarán atrapados entre los valores, normas, expectativas culturales que les transmiten sus padres y las demandas sociales de la sociedad en la que crecen (33).

Hoy y por el momento, no existe una separación antagónica en el seno de la población de Cataluña en virtud del lugar de nacimiento o la lengua en que se hable, pero sí hay un sentimiento fuerte y creciente de querer conservar las tradiciones, costumbres y lengua de la tierra de origen. Y, este sentimiento legítimo se encuentra tan arraigado (desde siglos) entre los autóctonos como (hoy empieza a serlo) entre los inmigrantes. Los primeros luchan en la propia tierra, en terreno propio, los segundos en terreno contrario,

bajo la garantía de ser, al igual que los nacidos en Cataluña, ciudadanos de un mismo estado. Los autóctonos han luchado por el reconocimiento de su cultura y nación contra un estado centralista y han tomado como bandera del nacionalismo, para marcar los límites de diferenciación con aquel estado , sentido como ajeno a su nación y opresor; la defensa de la lengua. Los inmigrantes aceptan la realidad de Cataluña como nación, pero no se sentirán nacionalistas necesariamente del mismo modo que los autóctonos. La nación catalana es una realidad comprobable histórica y culturalmente, pero el nacionalismo del que ha estado imbuïda tradicionalmente la población autóctona de Cataluña ha sido reiterada y fundamentalmente definido en términos de voluntad, de querer ser; en términos de sentimientos nacionalistas (y no como movimiento ideológico) que pueden ser utilizados -por no decir, manipulados- con fines diversos.

Como movimiento ideológico, el nacionalismo se vincula estrechamente con tendencias políticas de signo distinto, siempre con el objetivo central de preservar al grupo nacionalitario de un poder o amenaza extraña o extranjera. En tanto en cuanto este poder o amenaza desaparece o cambia de naturaleza o estrategia, debe reformularse el contenido, objetivos y estrategia del movimiento nacionalista, que no perderá su carácter

defensivo frente al poder del que intenta diferenciarse. Los inmigrantes temen que este caranter defensivo se convierta.-en circunstancias históricamente menos virulentamente represivas, como los años posteriores al régimen político de F. Franco- en una actuación agresiva, chovinista y xenofóbica, en contradicción y contraste con el respeto al derecho de cada persona a hablar en la propia lengua, entre otras libertades individuales. Por otro lado , el afán de pureza idiomática y el miedo a la hibridez por parte de muchas personas nacidas en Cataluña ante las olas inmigratorias, no parecen estar en consonancia con la historia de Cataluña como tierra de paso, crisol de tantas etnias, culturas y lenguas que hist la han ido forjando, renovando y- por qué no decirlo con optimismo?- la han enriquecido.

Así aparece la vinculación del problema de la inmigración no sólo en relación con los cambios profundos a que dará lugar en las estructura y composición social de Cataluña, sino también con la reformulación de las concepciones nacionalistas. Según la concepción y perspectiva que se tomen y la clase social que las sustente y logre imponer una concepción de la organización social y vida colectiva en el ámbito de la nación, será diferente el planteamiento y resolución de la integración de los inmigrantes. No en vano, centrado en la lu-

lucha por la "cultura nacional" de un pueblo, se ha hablado de "nacionalismo burgués" en contraposición a un posible "nacionalismo proletario", entendido como lucha contra la opresión de una nación por un poder extraño o extranjero, en el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos y sin negar la lucha de y entre las clases en el seno de una nación (34).

En el caso de Cataluña, no tendrían por qué coincidir el proceso de integrarse en la realidad sociocultural de Cataluña, por un lado; y por otro, la adscripción a la voluntad emancipatoria de clase, porque lo segundo implicaría querer transformar la sociedad. Si, por el contrario, existiera un nacionalismo proletario, es difícil que la voluntad de querer integrarse no significara, a la vez, defender un proyecto político de transformación de la sociedad orientado a favorecer los intereses más generales del conjunto de la población. La exigencia u objetivo de la catalanización lingüística sería resultado o producto del nacionalismo más que objetivo final, el cual seguiría siendo la transformación de la sociedad (35). Desde esta perspectiva, un obrero inmigrante, por ejemplo, podría identificarse con las tesis nacionalistas que ha propugnado y propugna la burguesía catalana, hasta el punto que no colisionaran con su conciencia de proletario; y un trabajador autóctono podría ser nacionalista (en el sentido anteriormente dicho, burgués) pero solidario con los trabajadores inmigrantes. (*).

(*) Sobre este punto agradezco las sugerencias de mis alumnos del Curso de Doctorado, 1979-1980, especialmente las de mi colega José Ma. Pascual y las de Alfonso Almuiña.

De esta forma, nacionalismo como movimiento ideológico estaría explícita o implícitamente imbricado con la lucha de clases que pugnarían por imponer un nuevo proyecto político de sociedad (el proletariado) o por mantener el existente (la burguesía) asegurando cambios culturales y, en general, sobrestructurales para el conjunto de la población. Así se articularía un nacionalismo de cariz populista que definiría la sociedad en términos de la lengua que se intentara oficializar y el lugar de nacimiento de sus miembros, universalizando los valores que de hecho sólo una parte de la población(los autóctonos) han internalizado en el proceso de socialización primaria, obviando otros valores y normas que surjan de los diferentes intereses de clase o grupo, concienciables conscientemente a través del proceso de socialización secundaria. Es por ello, que además de populista, este tipo de nacionalismo se presentaría como interclasista, por encima de intereses "particularistas" (es decir, pertenecientes a la clase obrera). De ahí derivaría la versión del proceso de integración de los inmigrantes, común a posiciones ideológicas y políticas a menudo opuestas, que propugna la catalanización para evitar que Catalunya pierda la esencia de su "catalanidad", y en consecuencia, aboga por la necesaria asimilación de los inmigrantes. Estos prefieren integrarse a catalanizarse, en el reconocimiento de que, con su trabajo, han contribuido a "hacer Cataluña" en pie de igualdad con los autóctonos, y reclaman - con creciente insistencia- su derecho a la diferencia. Si ambas posturas se agudizaran, la

división de la población de Catalunya en dos comunidades lingüísticas, étnicas, dejaría de ser una posibilidad para convertirse en realidad. Confiemos, por ahora, que el proceso de integración sociocultural de los inmigrantes signifique la unión en la diversidad, y no la fusión, la uniformización.

Referencias

(1) El tema de las migraciones ha sido estudiado desde diversas perspectivas y tratamiento distinto (económica, sociológica, demográfica, estadístico, econométrico, matemático, etc.)

Por lo que se refiere a los movimientos migratorios en España, véase:

-García Barbancho, A.: Las migraciones interiores españolas Estudio cuantitativo, Publicaciones del Instituto de Estudios Económicos, Madrid 1967

- García Barbancho, A.: Las migraciones interiores españolas en 1961-1970, Instituto de Estudios Económicos, Madrid 1975

-Cazorla, J.: "Los movimientos migratorios como factor de la estructura socio-económica andaluza", en Moneda y Crédito, 94, Madrid 1965

-I.N.E.: Panorámica Demográfica (Análisis, estructura y proyecciones de la población española), Madrid 1976, pp. 143-153

- Cardelús, J., Oroval, J. Ma., Pascual, A.: "La población en Catalunya", Materiales, 8, Barcelona, Marzo-abril 1978, pp. 71-102

- Cardelús, J. y Pascual, A.: Movimientos migratorios y organización social, Eds. Península, Barcelona 1979

- Aramburo Campoy, F.: "Los movimientos migratorios en Barcelona y su comarca", Anales de Sociología, 1, Barcelona 1966, pp. 118- 131

- Iglesies Fort, J.: Avance sobre el movimiento y la distribución comarcal de la población de Cataluña entre 1960 y 1970, Memoria de la Real Academia de Ciencias Y Artes de Barcelona, Barcelona 1973

- Campo, S.: Cambios sociales y formas de vida, Ariel, Barcelona, 1973, pp. 334-356

- Maluquer i Sostres, J.: "La imigración y los desequilibrios regionales", en Conversaciones sobre inmigración, Patronato Municipal de la Vivienda, Barcelona 1966, pp. 59-64

- Muns, J.: "El crecimiento demográfico e industrial de la ciudad de Barcelona", en Información Comercial Española nr. 342, Madrid 1962

- Miguel, A.: "Movilidad social y geográfica de España" en Anales de Moral Social y Económica, vol. 8, Valle de los Caídos, Madrid 1965
- Pérez Díaz, V.: Emigración y cambio social (Procesos migratorios y vida rural en Castilla), Ed. Ariel, Barcelona 1971
- Bolós, M.: "La inmigración en Barcelona en los últimos decenios", en Estudios Geográficos, CSIC, 75, Barcelona 195
- Vilá Valentí, J. y Bolós, J.: "Las migraciones y las densidades e índices migratorios" en Geographica, Zaragoza 1960, pp. 89-97
- Santillana, I.: Determinantes Económicos de las Migraciones Internas: España 1960-1973, Symposium UAB, Dept. Teoría Económica, Sept. 1980
- Capel, H.: "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España", Revista de Geografía, vol. I, nr. 1, Barcelona, julio-diciembre 1967
- Recolons, Ll.: La població de Catalunya. Distribució territorial i demogràfica 1900- 1970, Ed. Laia, Barcelona 1974
- Miguel, A. de: La pirámide social española, Ed. Ariel, Barcelona 1977

Los problemas que acompañan la integración de los inmigrantes en la estructura ocupacional de una sociedad industrial han sido tratados, por ejemplo, por:

- Pinilla de las Heras,E.: Immigració i Mobilitat Social a Catalunya, 5 fasc., Fundació Jaume Bofill, Barcelona 1976

- Alberoni, F. y Baglione, G.: L'integrazione dell'immigrato nella società industrialle, Il Mulino, Bolonia, 1965

- Castles, S. y Kosack,G.: Immigrant Workers and Class Structure in Western Europe, Oxford University Press, London, New York, Toronto, 1973

-Westergaard, J. y Resler,H.: Class in an Capitalist society Heinemann, London 1975

-Böhning, W.R.: The Migration of Workers in the United Kingdom and the European Community, Oxford University Press, London 1972

- Rex,J. y Tomlinson,S.: Colonial Immigrants in a British City. A Class Analysis, Routledge and Kegan Paul, London, Boston,1979

- Holmes,C. (ed.): Immigrants and Minorities in British Society George Allen and Unwin, London 1978

Freeman,G.P.: Immigrant Labor and Racial Conflict in Industrial Societies. The French and British Experience, 1945 -1975 Princeton University Press, Princeton,New Jersey , 1979

- Martin,J.I.: The Migrant Presence, George Allen and Unwin, London, Boston, Sydney, 1978

- Moore,R.: "Migrants and the Class Structure of Western Europe" , en Scase,R.(ed.): Industrial Society: Class, Cleavage and Control, George Allen and Unwin, London 1977

La cuestión del retorno de los inmigrantes ha sido estudiada, entre otros, por:

- Gregory, D.D.: La Odisea Andaluza. Una emigración hacia Europa, Ed. Tecnos, Madrid 1978
- Reyneri, E.: "Emigration and Sending Area: The Case of Sicily" Research Paper, X European Congress of Rrual Sociology, Córdoba, abril 1979
- Cardelús, J., Oroval, J.Ma. y Pascual, A.: "El difícil retorno", Cuadernos para el Diálogo, XL, Madrid, mayo 1974
- Couceiro, E.: "El retorno de emigrantes y su problemática," en Conversaciones sobre inmigración, Patronato Municipal de la vivienda, Barcelona, 1966, pp. 37-46
- Ministerio Da Administraçao Interna, Comissao de Planeamento da Regiao do Norte: Os Retornados Da Area Do Alto Tamega e A Sua Reintegraçao Social, Porto, setembro 1977
- Pascual, A.: El retorno de los emigrantes. ¿Conflicto o integración?, Ed. Nova Terra, Barcelona, 1970
- Castillo, J.: "Los emigrantes: la hora del retorno", Papeles de Economía Española, nr. 4, Madrid 1980, pp. 69-101
- Cazorla, J., Gregory, D.D., Neto, J.P.: "El retorno de los emigrantes al Sur de Iberia", Papers, 11, Barcelona 1979
- Marsal, J.F. y Mandilovitch, M.: Retorno de inmigrantes españoles de la Argentina, Ed. del Instituto, Buenos Aires, 1967
- Cerase, F.P.: L'emigrazione di ritorno. Innovazione o reazione? L'esperienza dell'emigrazione di ritorno dagli Stati Uniti d'America, Instituto di statistica e ricarca sociale C. Gini, Roma 1971
- Castillo, J.: La emigración española en la encrucijada. Estudio empírico de la emigración de retorno, CIS, Madrid 1981
- Garmendia, J.A. (comp.): La emigración española en la encrucijada. Marco general de la emigración de retorno, CIS, Madrid 1981

(2) Díaz Plaja,G.:La condición emigrante, Cuadernos para el Diálogo, Madrid 1974

García Fernández,J.: La emigración exterior de España, Ed. Ariel,Barcelona 1965

Martínez Cachero, L.A.: La emigración española a examen, ASE, Madrid 1969

Rubio,J.: La emigración española a Francia, Ed. Ariel, Barcelona 1974

Sánchez López,F.: Emigración española a Europa Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid 1969

Sorel,A.: Cuarto Mundo, Emigración española en Europa, Zero S.A., Bilbao 1974

(3) Pascual,A. y otros:"El difícil retorno", Cuadernos para el Diálogo, XL,Madrid, mayo 1974

(4) Aramburu,F.:"Los movimientos migratorios en Barcelona y su comarca,"Anales de Sociología nr. 1, Barcelona 1966

(5) Vandellós, J.A.: La immigració a Catalunya, Barcelona 1933

Bolós, M. de:"La inmigración en Barcelona durante los dos ultimos decenios", Estudios Geográficos, nr. 75, 1959

Castro Chico,E.: "Población de Granada e inmigración granadina en Barcelona", Anales de Sociología, nr. 1, Barcelona 1966

Martínez Marí,J.M.: La immigració a Barcelona Ed. R. Dalmau, Barcelona 1964

Nualart J.:La inmigración en Barcelona. Problemas de la emigración española, Madrid 1959

Pérez Díaz,V.:"Los inmigrantes en Cataluña", Información Comercial Española, Mayo 1965

(6) Candel,F.: Los otros catalanes, Eds. Península Barcelona 1965, Eds. 62, 1964

(7) Candel,F.:Algo más sobre los otros catalanes, Caralt Ed., Barcelona 1977 (1973)

(8) Qüestions de Vida Cristiana, nr. 31,Abadía de Montserrat, 1966

(9) Conversaciones sobre inmigración, Patronato Municipal de la Vivienda, Barcelona 1966

(10) Nadal,J.:"La población", Información Comercial Española, 1962

(11) Maluquer i Sostres,J.: L'assimilation des immigrés en Catalogne, Librairie Droz,Ginebra 1963

Campo,S. del: "Los procesos ecológicos y sociales en la inmigración a Barcelona" en Conversaciones sobre inmigración interior, Patronato Municipal de la Vivienda, Barcelona 1965

(12) Montes Garmolejo,P.: Memorias andaluzas, Ed. Laia Barcelona 1980

(13) Pujol,J.: La immigració: problema i esperança de Catalunya, Eds. Nova Terra, Barcelona 1976

(14) Maluquer i Sostres,J.: L'assimilation des immigrés en Catalogne, Librairie Droz,Ginebra 1963

(15) Ainaud,J.Ma. y otros: Immigració i reconstrucció nacional a Catalunya, Eds. Blume,Fció Jaume Bofill,Barcelona 1980

(16) Quaderns d'Alliberament, 2/3, La Magrana, Barcelona 1978

(17) Congrés de Cultura Catalana, 4 vols., Barcelona 1978

Serrano,S.: Signes, Llengua i cultura, Eds. 62 Barcelona 1980

(18) Solé,C.: "La identificación de los inmigrantes con la cultura catalana",Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Madrid 1980

(19) Castellet,J. Ma.:Per un debat sobre la cultura catalana, Eds. 62,Barcelona 1983

Vilar,P. y otros: Reflexions crítiques sobre la cultura catalana, Dept.Cultura Generalitat, 1983

(20) Solé,C.: La integración sociocultural de los inmigrantes en Cataluña, Centro de Investigaciones Sociológicas Madrid 1981

(21) A efectos de análisis, hemos distinguido cuatro subprocesos en el proceso global de integración sociocultural, como interpenentración de los miembros y elementos (lingüísticos, culturales, sociales, políticos, etc.) de dos colectividades en una nueva sociedad y cultura. Estos procesos son: amoldarse al trabajo industrial; adaptarse a la vida urbana; adoptar normas, costumbres, códigos, la lengua de la sociedad receptora; aceptar y participar en las instituciones y símbolos de la sociedad y cultura receptoras. Para un desarrollo más extenso de estas premisas véase: Carlotà Solé y Jesús Vicens: "Integració, assimilació, explotació...?", Perspectiva Social, nr. 14, julio-septiembre 1979, Barcelona, pp. 35-36)

(22) Existen diversos estudios sobre temas afines al que aquí nos ocupa, de necesaria consulta; por ejemplo:

- Castles,S. y Kosack,G.: Immigrant Workers and Class Structure in Western Europe, Oxford University Press, 1973
- Westergaard,J. y Resler, H.: Class in a Capitalist Society, A Study of Contemporary Britain, Heinemann, Londres 1975
- Rex,J. y Tomlison,S.: Colonial Immigrants in a British City, A Class Analysis, Routledge and Kegan Paul, Londres 1979

(23) - Kahn,J.S.: El concepto de cultura: Textos fundamentales Anagrama, Barcelona 1975, passim
- Watson, J.L. (ed.): Between Two Cultures, Basil Blackwell, Oxford, 1977, pp. 8-11,

(24) Véase:

- Rodison, M.: Sobre la cuestión nacional, Ed. Anagrama Barcelona, 1975, passim
- Smith, A.D.: Teorías del nacionalismo, Eds, Península, Barcelona 1976, pp. 235-238
- Warburton, R.T.: "Nationalism and Language in Switzerland and Canada", en Smith, Anthony D. (ed.): Nationalist Movements, The MacMillan Press, London 1976, pp. 88-109

(25) En el caso de Cataluña, se trataría de saber si la participación d en organizaciones de clase que tienen su homónimo a nivel de España, conlleva la integración de los inmigrantes a un nivel más particular: el de la nación y cultura catalanas; y en virtud de qué mecanismo se produce este tipo de integración.

(26) Es evidente que los inmigrantes de clase alta y media se encontrarán menos afectados que los obreros por esta posible discriminación, puesto que, por su origen de clase, poseerán presumiblemente más recursos (nivel de estudios superior, más fácil y garantizado acceso a puestos de trabajo, más amplia red de conexiones e influencias, etc.) para hacer frente a los obstáculos de su integración en la estructura ocupacional y social.

Por otra parte, es un hecho que el 41 % de la población catalana (Censo de 1975) proviene de otras tierras de España y se instaló en esta tierra en una época de represión cultural y política que impidió el contacto con la realidad nacional-cultural de Cataluña.

(27) Solé, C.: "La identificación de los inmigrantes con la cultura catalana", Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nr. 9, Madrid, marzo-abril 1980

(28) Crónica de S.García, El País, 8 de agosto de 1979
Crónica de M. Madrigales, Avui, 7 de agosto de 1979

(29) -"Acculturation", International Encyclopedia of Social Sciences, Crowell Collier, Macmillan, Inc., 1968
- Watson, J.L. (ed.): Between Two cultures, Basil Blackwell, Oxford, 1977, pp. 11-21, 209-211

(30) Integración significa: "unificar una sociedad.... es decir, suprimir los antagonismos que la dividen y ponen fín a las luchas que la desgarran... Una sociedad sin conflictos no se halla realmente integrada si los individuos que la componen continúan estando yustapuestos unos al lado de otros, como una masa en la que cada individuo se encuentra aislado de los demás, sin vínculo verdadero con ellos. La integración supone no sólo la superación de los conflictos, sino también el desarrollo de la solidaridad" (Schoek, H.: Diccionario de Sociología, Herder, Barcelona 1973, "Integración")

(31) Es es hecho poderse "sentir" catalán aún sin hablar la lengua, como testimonian tantos profesionales e intelectuales de Cataluña. Ver Taula de Canvi, nr. 2 Barcelona 1976

(32) Para la distinción entre sentimiento nacional y nacionalismo como movimiento ideológico, ver: Smith, A.D.: Las teorías del Nacionalismo, Eds. Península, Barcelona 1976, pp. 235- 253

(33) Un problema afín al que nos ocupa aquí, es analizado para el caso de los inmigrantes y minorías en la Gran Bretaña, por: Ballard,R. y Ballard,C.: "The Sikhs: The Development of South Asian Settlements in Britain"; Foner,N.:"The Jamaicans: Cultural and Social Change among Migrants in Britain", en Watson, J. L. op. cit.

(34) Vilar,P.: Iniciación al Vocabulario de la Historia, Ed. Crítica, Barcelona, 1980, pp. 145-200. Esta concepción de nación y nacionalismo que arranca de la Revolución Francesa se contrapone a la que se inspira en el Romenticismo alemán y las exigencias de las burguesías del industrialismo decimonónico de controlar un mercado y un estado(Pierre Vilar: op. cit.,pp. 165,171)

(35) El factor movilidad ocupacional y social no es suficientemente determinante hoy en la voluntad de los inmigrantes por integrarse, puesto que en general y por ahora, no se precisa saber hablar catalán para ocupar los puestos clave en la sociedad.

MIGRACION E INTEGRACION SOCIOCULTURAL

Una contribución desde la antropología

Jesús Azcona.-

Como en otros campos pero más imperiosa y urgentemente, si cabe, el estudio de la migración con su problemática sociocultural y su elaboración teorética constituye uno de los retos más sugestivos para la antropología y sociología actuales, en general, y para las de Euskadi y Catalunya, en particular.

En las dos últimas décadas, la mayor parte de nuestras mayores ciudades se han llenado de campesinos : de gentes provenientes tanto del interior de la propia provincia y/o país como de las más apartadas regiones del Estado español. Nuestras ciudades han crecido y se han configurado de acuerdo a una serie de eleadas migratorias llegando a crear toda una diferenciación no solamente urbanística, sino sociocultural. La estructura propia de cada uno de los barrios es un reflejo, en muchos casos, de determinados patrones de comportamiento, de estratificación social y ocupacional que caracterizan a un determinado colectivo amenudo uniforme de acuerdo con su procedencia "étnica" y, sobre todo, social.

A la problemática estrictamente teorética a la cual deben hacer frente los estudios antropológicos y sociológicos, es preciso agregarle aquella que se deriva de la situación particular en la que se hallan nuestras dos comunidades y que hace referencia a la cuestión nacional.

¿Cuáles son las causas de la migración? ¿Por qué unos, en iguales y/o similares condiciones, emigran mientras otros se quedan en el pueblo? ¿A qué es debido el que mientras unos grupos continúan conservando patrones de comportamiento y actitudes políticas y socioculturales íntimamente relacionadas con su lugar de origen, existen otros grupos que se adaptan a las tendencias políticas mayoritarias y a las conductas de su nueva residencia y lugar de trabajo? ¿Por qué en las condiciones actuales de desempleo unos pocos optan por regresar a sus lugares de origen mientras otros

continúan viviendo en la ciudad en situaciones precarias, si no mayores, similares a las que supuestamente les impelió a salir del pueblo? ¿Qué tipos de relaciones mantienen con sus paisanos,con los de la misma región y con "los otros"?

Como todos sabemos, estas y otras tantas preguntas que podrían ser formuladas respecto al tema de la migración, han sido contestadas básicamente dentro de dos polos opuestos : el de la determinación económica y el de la indeterminación individual. Es la situación insostenible de miseria, afirman unos, la causa de que los campesinos emigren . Es el encandilamiento de la ciudad el que sugestiona a los hombres y mujeres más atrevidos y emprendedores y les hace salir de sus tierras en busca de los atractivos urbanos y con la esperanza de elevar sus niveles de vida, afirman otros.

Aunque existe cierto grado de verdad, estas generalizaciones han sido desmentidas por múltiples casos particulares. Ni todos los que sufren condiciones ínfimas de miseria emigran y ni tampoco todas las ciudades ofrecen condiciones de empleo y, sin embargo, hay mucha gente que emigra a la ciudad.(Cfr. L.Arizpe 1978, 10).

Han sido y continúan siendo las tendencias dominantes tanto en la antropología como en la sociología, pienso, las responsables directas de que la explicación del fenómeno de la migración se nos escapara por tanto tiempo.
Desde prácticamente sus comienzos, la antropología, además de haber reducido sus análisis a las sociedades primitivas, centró sus investigaciones en el estudio de comunidades. Al margen de algunas obras y autores que manejamos tanto antropólogos como sociólogos, la sociología, por su parte, ha venido realizando investigaciones macrosociológicas. Ni los estudios microsociales integraban sus resultados en los análisis macrosociales ni éstos últimos en los microsociales. Antropología y sociología

investigaban realidades similares pero nunca se encontraban como no fuera en el plano teórico-ideal de quienes postulaban una complementaridad debida más a la naturaleza de su objeto que a la necesidad teórica de dar cuenta del fenómeno social migratorio.

Es en el estudio de la migración donde técnicas y métodos antropológicos y sociológicos deben fusionarse, sin embargo, si queremos aproximarnos a su explicación.

El propósito que me he propuesto no es nada espectacular y ni tampoco puede que resulte para muchos novedoso. La mayor novedad puede radicar en que baso mis reflexiones sobre un pueblo poco conocido entre nosotros, los zapotecas, y sobre un grupo étnico aún más desconocido, los nezitchus, habitantes de la Sierra de Juárez en el Estado de Oaxaca, México. Pienso, sin embargo, que, a parte de acercar el campo antropológico al sociológico, el breve esbozo que voy a presentar de un caso particular puede ayudarnos a realizar fructíferos análisis entre nosotros.

Tras realizar unas breves reflexiones en torno a los estudios antropológicos sobre la migración y señalar el marco teórico que considero más adecuado para dar cuenta de este fenómeno, voy a sugerior una serie de hipótesis sobre cómo debería realizarse la investigación del fenómeno migratorio en una comunidad concreta; en este caso, como he dicho, de una comunidad netzichu, San Juan Yaeé, en la cual he tratado y vengo tratando todavía de investigar básicamente los efectos de la colonización en su formación y estructuración sociocultural.
Unas reflexiones finales y el debate posterior pueden orientar, espero, los futuros estudios del fenómeno migratorio en Euskadi y Catalunya.

1.- Los estudios antropológicos y la migración.-

El fenómeno de la migración ha sido relacionado hasta fechas muy recientes con términos tales como adaptación, integración y asimilación de una forma casi excluyente.

El estudio de la migración ha sido concebido fundamentalmente como el intercambio mecánico de elementos deuna cultura a otra. Abocados los campesinos a tener que emigrar a la ciudad debido a un proceso irreversible de industrialización y modernización generalizado, éstos debían abandonar su cultura tradicional y/o folk, se afirmaba, por las modernas formas de vivir en la ciudad. Supuestamente bien integrados y adaptados en y al sistema tradicional, los estudios de la migración son concebidos como un proceso de "descomposición","asimilación" y "aculturación" y los individuos que las padecen sujetos a una serie de factores psico-sociales en los que los conceptos claves tanto para el buen funcionamiento del sistema como de los individuos con los de "integración" y " adaptación".

La migración es analizada dentro de una perspectiva dicotómica y/o dual : en uno de los polos se halla el campo y lo rural; en el otro la ciudad y lo urbano. Cada uno de las unidades son consideradas autónomas y los intercambios de individuos como un puro trasiego que altera la naturaleza de las relaciones sociales, conductuales, éticas y morales por el solo hecho de hallarse en otro recipiente.

La visión y las consecuencias al mismo tiempo que se desprenden de este modelo explicativo son de todos conocidas : el migrante se adapta o se convierte en un desviado; frente a colectivos que se integran fácilmente existen otros que viven en la marginalidad; al lado de aquellas culturas que se resisten al cambio existen otras cuya permeabilidad y adaptabilidad las hace más aptas para la vida moderna. Un determinismo cuasi-divino-natural es el que gobierna a los hombres y a las culturas. Es el "carác-

ter" y la "naturaleza" de los individuos y de las culturas los que los hace ocupar una escala concreta y determinada en el organigrama del universo. Tanto el subempleo como la marginalidad, la existencia de pobres y ricos, de zonas estancadas y de regiones avanzadas, de países opulentos y de naciones míseras encuentran una explicación cuyos únicos responsables vienen a ser el destino y/o los propios actores sociales.Si los campesinos no prosperan es debido a su tenaz apego a las tradiciones; si las comunidades de los hombres del campo se hallan estancadas es por su indolencia y por su sentido cultual de la vida; a los hombres que en nuestras ciudades viven en la periferia no se le impide escalar un mayor status y un más alto nivel de vida...
The Primitive World and Its Transformations (1953) de R. Redfield que tanta influencia ejerciera en la década de los cincuenta y posterior es, tal vez, el mejor exponente de esta visión e intento de explicación "modernizante".

A este determinismo va unido un cierto voluntarismo y "afectivismo" que explica, por ejemplo, el que existan corrientes oscilatorias de migrantes entre la ciudad y el campo y el campo y la ciudad; o el que se den colectivos de migrantes que continúan su estilo de vida rural en la ciudad mientras otros asimilan completamente la forma de vida urbana. Si los migrantes de Sudáfrica viajan constantemente entre la zona tribal y el centro de trabajo urbano o minero es debido a la atracción que sobre ellos ejerce la seguridad psicológica y afectiva que les proporcionan las relaciones de parentesco y las relaciones sociales en el pueblo, explica concretamente C. Mitchell (1959).
El principal conflicto que tienen que enfrentar los migrantes xhosa en East London es el de su propia adaptabilidad o inadaptabilidad, nos dice Ph. Mayer (1961). "Reds" y "School", según Mayer (1961); "haves" y "havenots", según Abu-Lughod (1967); "pasivos" y "activos", según Fromm y Maccoby (1970; "indígenas" y "mestizos", según Arizpe (1975) son los tipos a que se hace referencia constante a la hora de explicar el cambio cultu-

ral, el abandono de una cultura nativa o indígena, y la adopción de una nueva, moderna y urbana.

En los estudios de la migración no han faltado, sin embargo, quienes cirticaran este acercamiento y propusieran, en ocasiones, nuevas alternativas explicativas. Así, R.Stavenhagen (1969) introduce el concepto de colonialismo interno para explicar la situación de aquellas zonas de las cuales el sector nacional moderno ha extraido materias primas y mano de obra barata.El desigual desarrollo de ambos polos es visto como consecuencia de un mismo proceso. Magubane (1973,1975), por su parte, además de criticar el enfoque de Mayer, señala cómo las "áreas tribales" son creaciones de la política del gobierno sudafricano : éste no sólamente dicta medidas para que se incorporaran al trabajo de las minas evitando que practicaran la agricultura de subsistencia, sino que establece impuestos y prohibe el cultivo-a-medias de africanos con europeos. La migración a las ciudades se convierte en algo forzoso, pero para evitar el peligro político que podría originar la concentracción de estas gentes limita los contratos a un año. La emigración a la ciudad se convierte en recurrente y a los campesinos se les obliga a continuar con su estilo de vida en las reservaciones (Cfr. L.Arizpe 1978,46-50).

Estas y otras críticas, a pesar de ser relevantes e indicar la perspectiva dentro de la cual se hace necesaria la investigación de la migración, no proporcionan, sin embargo, los elementos teoréticos necesarios para crear un nuevo modelo explicativo. La creación de un nuevo marco interpretativo habría de llegar a través de quienes comienzan a practicar la antropología urbana, pero tras superar una serie de dificultades teóricas y prácticas que les planteara la aplicación de la aproximación etnográfica, la técnica tradicional y el modo de trabajar de los antropólogos.

Motivados por la crisis por la que atraviesa la disciplina en la década de los años sesenta, pero, también y sobre todo, por las

masivas migraciones de campesinos a la ciudad, algunos antropólogos comienzan a aplicar en la década de los setenta principalmente los conceptos, métodos y teorías antropológicos al estudio de las ciudades y de los medios urbanos. Surge la antropología urbana y algunos autores se apresuran a señalar su desarrollo histórico y las áreas de interés en manuales de texto que proliferan mediada la década y que constantemente cambian y redefinen sus focos y objetivos. Richard.G. Fox (1977) señala concretamente la existencia de tres tendencias : la antropología del urbanismo, cuyo foco de interés se centra en aquellos aspectos de la vida ciudadana distintos de cualquier otro medio y cuya metodología es básicamente "cross-cultural"; la antropología de la pobreza centrada en las subculturas urbanas y en una aproximación emic y la antropología de la urbanización, cuyo interés primordial consiste en mostrar las diversas adaptaciones que desarrollan los migra ntes rurales en el medio urbano.

Lo más sobresaliente de ésta última tendencia es, en efecto, la aplicación de la aproximación etnográfica - combinación de respuestas obtenidas personalmente por el investigador a través de sus informantes y la observación participativa de acuerdo con el modelo malinowskiano (Malinoski 1922) - al análisis de la migración y de la urbanización.

El desarrollo de la aproximación etnográfica a la urbanización trae emparejadas unas serie de implicaciones críticas tanto en lo concerniente al problema elegido y a los métodos empleados como en lo que se refiere a la teoría.

Por un lado, los investigadores se centrán en tópicos tales como los motivos para la migración, la selectividad de los migrantes, patrones de migración y los procesos adaptativos a la vida urbana. La aproximación etnográfica a la urbanización resulta, por otro lado, en una serie de innovaciones metodológicas importantes, como, por ejemplo, el desarrollo del análisis situacional en el estudio de pequeños grupos en campos particula-

res del medio urbano y en el estudio de las relaciones.

Quienes practican esta aproximación continúan, sin embargo, considerando su campo de investigación dentro de una perspectiva de la modernización y los grupos analizados dentro de un universo cerrado y autónomo. Igualmente cabe ser señalada la falta de un cuerpo teorético común capaz de unir los distintos órdenes y niveles del análisis.

El resultado final difiere muy poco del que alcanzara la antropología en general a partir principalmente del dominio de la corriente particularista boasiana: una multitud de estudios y de hallazgos empíricos cuya suma total es a menudo no-acumulativa.

2.- El modelo histórico-estructural de L. Arizpe.-

La aplicación de la aproximación etnográfica, pese a las lagunas y a los resultados tan poco satisfactorios que se desprenden del análisis de los materiales de ca mpo, constituyó, sin embargo, un estimulo para el hallazgo y empleo de un marco de referencia analítico más satisfactorio. Este fue posible gracias al estructuralismo histórico y tiene en Lourdes Arizpe al más destacado analista de la migración rural-urbana.

Las líneas básicas de la perspectiva histórico-estructural se pueden sintetizar en las siguientes preposiciones toeréticas:

1º que la migración es una parte integral de procesos mayores de desarrollo y cambio y que sólo como tal puede ser entendida;

2º que debe ser utilizada una perspectiva macro-económica,política y sociológica para captar este proceso mayor y que la migra ción y adaptación deben ser contextualizadas dentro de éste; y,

3º que las esferas rural y urbana deben ser tratadas como partes íntimamente relacionadas de un todo, el cual se ve afectado simultáneamente por los cambios, el desarrollo y la industrialización que tiene lugar en la nación que se investiga.

Aunque algunos autores como Orellana (1973), Friedl (1974), Schreiber (1876) y Fox (1977) han tratado algunos problemas relacionados con el estudio antropológico de la migración y de la adaptación urbana dentro de esta perspectiva, pienso que la aproximación desarrollada por Arizpe es la más completa y convincente.

El modelo propuesto por Arizpe es altamente significativo desde el momento que permite unir la clase de materiales recogidos por el antropólgo en la investigación de campo con el contexto histórico-estructural dentro del cual se halla enmarcada la migración.

Brevemente, Arizpe propone la existencia de tres niveles paramétricos que representan distintos aspectos de la causación de la migración, haciendo notqr que existe la posibilidad de relacionar éstos entre sí. Estos tres niveles son las condiciones , las causas mediatas y los factores precipitantes (1976,85-87).

De acuerdo con Arizpe, las condiciones abarcan variables macroestructurales producidas en el nivel económico y político nacional. Los aspectos claves son el tipo de desarrollo económico y sus efectos sobre la industria y la agricultura, así como la política del gobierno y los cambios demográficos en el punto de origen.

Las causas mediatas pueden ser divididas analíticamente en dos esferas, teniendo presente, sin embargo, que ámbas son simultáneamente afectas por las condiciones mayores existentes en el interior del país. Estas dos esferas son el punto de origen y el punto de destino. Respecto al punto de origen se deben considerar: (1) las condiciones económicas incluyendo en ellas la agricultura, la industria, las industrias tradicionales, los nuevos trabajos creados por la industria y los servicios modernos y las pautas de consumo;(2)la estratificación y las clases sociales; (3) la estructura del poder; (4) las comunicaciones y transporte; y (5) el cambio cultural respecto a las tradiciones y a la etnicidad.
Las causas mediatas en lo q ue respecta el punto de destino incluyen : (1) la estructura ocupacional; (2) las barreras existentes respecto a la aceptación social y cultural de los migrantes; (3) el acceso a los servicios sociales, alojamiento y pasatiempos; y(4) los factores generados por su procedencia o región de origen.
Las causas mediatas pueden ser consideradas en esencia como el modo cómo las condiciones impactan sobre los grupos sociales y culturales y clases tanto en el punto de origen como en el punto de destino. Este nivel se halla dirigido a un análisis de "la

estructura de la región rural o de la ciudad en su totalidad" (1976,86).

El tercer nivel es el de los factores precipitantes. En la consideración de la migración rural-urbana interna, estos factores incluyen las crisis y/o eventos locales que provocan la migración hacia el exterior, así como las circunstancias personales que pueden influenciar a un individuo o a una familia a abandonar la aldea. En este nivel pueden ser incluidad y analizadas las percepciones subjetivas y las racionalizaciones de los migrantes.

En una obra más reciente Arizpe ha ampliado y desarrollado este marco de referencia (Arizpe 1978). Arizpe divide en este trabajo las causas de la migración en condiciones necesarias y suficientes, indicando que los antropólogos donde más pueden contribuir al análisis de la migración es en el estudio de una teoría de las condiciones suficientes, es decir, en el estudio de cómo factores condicionales impactan sobre las unidades sociales, culturales y domésticas de un modo diferencial que origina una variedad de presiones y ca-usas de la migración.

En la aplicación de este método al estudio de la región mazahua, Arizpe argumenta que el desarrollo económico y el estancamiento e n las ciudades que analizó acarrea diferentes implicaciones para cada nivel de las clases sociales. Como resultado final señala la ut-ilidad teórica de establecer una clasificación tipológica de tres tipos de migración para este región: la migración campesina que tiene lugar en orden a obtener un ingreso suplementario para la familia que queda en el pueblo; la migración de mano de obra excedente que abandona el pueblo de forma permanente por falta de empleo y la migración de aspirantes, " la de aquellos que, teniendo posibilidades de emplearse en la empresa familiar o en la comunidad, migran a la ciudad por preferencias personales".

"La dinámica que siguen los tres tipos de migrantes, como se ha hecho evidente a lo largo de este trabajo, concluye, es muy distinta y debe entenderse en relación con las opciones que medio inmediato - clase social, grupo étnico, tamaño de familia, nivel educativo, etc. - ofrece al migrante potencial" (1978,250).

Como ya he afirmado anteriormente, el modelo presentado por L. Arizpe, pienso, constituye el mejor marco de referencia para los estudios antropológicos y sociológicos de la migración. Y esto por varias razones.

En primer lugar, este permite a antropólgos y sociólogos - y también a otros especialistas en ciencias sociales - abordar las distintas variables concurrentes en la explicación de este fenómeno dentro de un marco de referencia común y articulado de manera que las aportaciones de unos y de otros cobren sentido explicativo.

En segundo lugar, el marco teórico desarrollado por Arizpe permite al investigador distinguir y separar diferentes micro- y macro-niveles en las áreas rurales y urbanas; niveles todos ellos que causan la migración.

En tercer lugar, como la propia Arizpe señala, el estudio y la comparación de los tres niveles paramétricos permite constatar el peso específico de cada uno de ellos.

Es de esta manera, cómo este modelo invita a la investigación de la relación existente entre las fuerzas que operan a nivel nacional y estatal, las condiciones locales en los puntos de origen y de destino, así como las motivaciones y percepciones de los migrantes.

Finalmente, este modelo se revela como el más adecuado para integrar en una misma meta tanto los análisis micro- como macrosociales, de tal forma que ni los unos ni los otros se pierdan en las particularidades y/o en las generalidades respectivamente.

El modelo desarrollado y presentado por Arizpe precisa, sin em-

bargo, como ella mismo lo reconoce, de análisis locales. "Hasta ahora, todavía no existe un cuerpo de estudios a nivel local y grupal sobre la migración que permita ir más allá de la formulación de una serie de generalizaciones, con el carácter de tentativas, sobre sus condiciones suficientes; pero en la medida en que pueda precisarse un modelo que aclare el nivel analítico medio al que trabajamos en estudios de pequeños grupos de migrantes, podrá realizarse una acumulación de datos que haga posible, por una parte, identificar los factores particulares presentes en cada caso y por otra, explicar la manera en que se combinan. Por lo pronto, se necesita mayor número de estudios de este tipo que utilicen un marco teórico-estructural y que desarrollen estrategias metodológicas, cada vez más precisas, para abordar el problema".(1978,251).

Este párrafo con que acaba su libro es una invitación que me permite el atrevimiento de formular una serie de hipótesis acerca de cómo se han dabido realizar y cuáles han debido ser las causas de la migración en un área específuca y en una comunidad concreta habiendo investigado - me veo obligado a advertir nuevamente- únicamente las principales características de su cultura y la s condiciones económicas y políticas que la han forjado. Acerca de la migración solamente poseo unos pocos datos orientativos, pero para el propósito que me propongo creo que suficientes. Futuras investigaciones podrían confirmar o desmentir lo acertado de tales hipótesis.
Pero antes de entrar en el planteamiento de las hipótesis referentes a la migración quiero esbozar el contexto y la situación general en que se hallan los campesinos de San Juan Yaeé.

3.- El Rincón de la Sierra de Juárez y San Juan Yaeé. Los Netzichus.- (1)

Los Nezitchus pertenecen a la gran familia de los zapotecas y habitan en la actualidad en las montañas del Rincón de Sierra de Juárez, una z ona de abundantes cordilleras, de valles profundos y de pendientes pronunciadas.

Pese a lo accidentado del terreno y la falta de comunicaciones se trata de una región relativamente bien poblada. La población del área central del Rincón, en la cual se sitúa el pueblo, San Juan Yaeé, supera los 13.000 habitantes, alcanzando aproximadamente el 80% de hablantes zapotecas monolingües.
Yaeé posee una población que oscila entre los 900 y 950 habitantes.

La práctica totalidad de sus habitantes son campesinos y se dedican al cultivo de algunos alimentos básicos, como el frijol y el maíz, y a la producción del café destinado en su práctica totalidad para la exportación.

Contrariamente a algunos antropólgos que sostienen que el Rincón constituye "una reserva de cultura aborigen" (Cfr. R.Beals 1975, 35; W. Krickeberg 1977[5], 303; L. Nader 1964-76,VII,334), la cultura del Rincón fue destruida por conquistadores quienes llevar on a cabo una política de reordenación del territorio y de sus habitantes, conversión religiosa, organización política y la explotación de minas, especialmente de oro y plata.

Uno de los hechos más importantes desde el punto de vista que nos ocupa fue la erección de Villa Alta en 1527 como centro militar, jurídico, político y económico. Intimamente relacionado con este hecho, el gobierno colonial hizo de cada uno de los pueblos comunidades autónomas, circunscritas a ellas mismas, pe-

(1) Utilizo aquí parte de los materiales presentados en la Comunicación al X Congreso Mundial de Sociología, en México, Dependencia,sincretismo y explotación,Estudios de Deusto, Vol.31,1983 : 9-20.

ro dependientes de la sede central del gobierno local.

Es en Villa Alta donde reside la máxima autoridad civil y religiosa. En otros centros poblacionales se instala un poder cívico-religioso subsidiario pero del cual dependen otras poblaciones. De su conjunto se puede afirmar que se trata de una constelación de pequeños satélites que cambia y se altera con el crecimiento de la población e importancia que van adquiriendo otros pueblos debido al comercio y a la extracción de las materias primas.

Con pequeñas variaciones y cambios, espeicalmente en los últimos años, es ésta la estructura comunitaria, autogestionaria pero dependiente, jerárquica y piramidal, la que impera todavía en la actualidad en el Rincón y concretamente en Yaeé.

Si se estructura y se mantiene la comunidad de este modo, es debido fundamentalmente á la política económica impuesta por los conquistadores, primero, y tras la independencia por el gobierno mexicano. La cultura y la sociedad netzichu es una creación directamente relacionada con los diversos modos concretos y específicos de producción existentes en la zona a lo largo de la historia y se halla encaminada al mejor control y a la óptima utilización de la energía humana de la población indígena.

La producción colonial impuesta en Yaeé concretamente en la primera época es una producción centrada en la minería, pero articulada con la artesanía del tejido y la producción agrícola. Yaeé es todavía a comienzos del siglo XIX el pueblo más grande de la zona con 943 habitantes. Frente a la limitada producción agrícola destaca el alto número de prendas de algodón que confeccionan y comercian las mujeres y, aunque en la documentación de esta época no se mencionan las minas, existen pruebas de haberse desarrollado una gran actividad minera : en la actualidad existen cuatro lugares conocidos como LA MINA, así como indicios de haberse trabajado en ellas. El gobierno actual mexicano con-

tinúa pagando aún hoy en día una cantidad considerable en concepto de tenencia de minas.

Cuando a comienzos del siglo pasado entra en crisis la minería, el pueblo y la comarca se ven obligados a re-estructurarsen. En el período de 1826 a 1883 constatamos un descenso considerable de la población y de la actividad artesanal. La población desciende el 6,5% y la producción telar pasa de unas 60.000 piezas a 12.000. Talea se erige en el centro más importante al reabrirsen sus minas a comienzos de siglo.
En la memoria de las gentes, el período comprendido entre el abandono de esta producción y la introducción de la producción cafetera a gran escala por el gobierno mexicano alrededor de los años cincuenta - esto es, los últimos años del siglo pasado hasta esa fecha-, es un período de auténtica hambre : las gentes se ven obligadas a comer raíces y yerbas del monte y a caminar tres o cuatro días para vender unos kilos de café.

La extracción de madera en los montes cercanos por esas mismas fechas y la producción cafetera especialmente ha efectuado un desplazamiento político-económico importante en el área del Rincón. Talea - la villa más importante del Rincón en la actualidad y que se halla situada a unos 15 kms. de Yaeé - se convierte en el centro comercial más importante y en residencia de agentes del gobierno y del café.

Lo que configura y mantiene todavía la estructura de la sociedad tradicional es, a mi juicio, el modo de articulación de la producción cafetera con el sistema capitalista y en el interior de la comunidad con la producción de autoabastecimiento. La producción que articulada, al igual que en el período de la extracción de la plata y la artesanía del tejido, con el sistema económico muncial.

Aunque últimamente se están originando una serie de transformaciones como en el valor de la tierra, en el debilitamiento del mo-

delo colonial, en la estructuración cívico-religiosa y comunitaria, en el sistema de gobierno y en la adquisición de status que conlleva el cumplimiento de los diversos cargos y en el terreno de las creencias, ritos y cultos, la producción cafetera y de autoabastecimiento requieren, en primer lugar, una inversión constante de energía humana privilegiando a la familia y manteniendo la división de las tareas de acuerdo con la edad y con el sexo. Los niños de ambos sexos son socializados como agentes productores y dentro de un sistema en el cual, el rango de adulto se alcanza a través de la edad y de los servicios prestados a la comunidad. El rango del padre de familia continúa siendo el más importante para acceder a los plenos derechos.

La producción cafetera para la exportación y la producción doméstica para el autoabastecimiento segregan, en segundo lugar, un do ble mercado. Mientras el café es vendido en el exterior, los productos expuestos a la venta en las plazas de mercado locales continúan siendo aquellos que las gentes producen de forma subsidiaria. A la venta se ofrecen pequeños excedentes de las unidades domésticas otorgando a este tipo de mercado un carácter arcaico y tradicional. El mantenimiento de una cierta especialización productiva local -- en Yaeé se fabrican todavía rebozos con el telar precolombino-, contribuye aún más a reforzar este carácter.

La subsidiariedad de la producción doméstica para el autoabastecimiento hace, al mismo tiempo, que se sigan conservando los medios arcaicos para producirlos.

En este modo específico de producción tienen sentido, igualmente, tanto los trabajos comunitarios como los servicios prestados a la comunidad ya que se dispone de largos períodos de escaso o nulo trabajo. Si el prestigio social es alcanzable todavía, al menos en parte, a través de la prestación de servicios y de costos es debido a la misma causa. De ahí también el que

persistan ciertas creencias y ciertos ritos que refuerzan ideológicamente el actuar de las gentes.

Lomismo en el período colonial articulando la producción minera con la artesanía del tejido que en la actualidad articulando la producción cafetera con la producción agrícola para el autoabastecimiento, la comunidad de Yaeé produce y se reproduce enmascarando su contribución a un sistema más amplio en el cual existen otro tipo de relaciones de producción.

La existencia de la producción de autoabastecimiento y las relaciones de producción y de reproducción que ésta conlleva no pueden ocultar el hecho, sin embargo, de que éstas son subsidiarias y dependientes de la producción dominante impuesta a la cual sirven y de las cuales aquella se aprovecha para su desarrollo y crecimiento.

La dependencia de la comunidad de Yaeé con los diversos sistemas coloniales hace de la misma una comunidad explotada en la que reinan la desigualdad, la pobreza y el plustrabajo.

Las premisas de la desigualdad que se hallaban insertas en el interior del propio sistema colonial español al confirmar a los mayores en jefes y por su configuración jerárquica han sido aumentadas con la introducción de la producción cafetera.
La persistencia de la estructura comunitaria y el sistema sociocultural tradicional con la articulación de la producción del café refuerza la diferenciación y agrava la estratificación. La desigualdad en la posesión de la tierra supone la apropiación del plustrabajo de la mayoría por unos pocos, lo cual deriva en una acumulación desigual siempre creciente. Mientras los primeros reciben unos salarios directos bajos que prácticamente apenas si llegan a cubrir los gastos de autosubsistencia, los segundos se apropian del surplus que la venta del café les proporciona. El cultivo del café lo único que requiere es más inversión de

energía humana, no precisa de la introducción de nuevas tecnologías ni de gastos de otra índole. La extensión de su cultivo significa pues, más plustrabajo apropiado.

Si los mecanismos que estructuran las relaciones comunitarias son, por su propia naturaleza y en su sentido más amplio, explotadores desde el momento en que tanto la redistribución de las subsistencias como la inversión de la energía humana se hallan organizadas en detrimento de una categoría de hombres y favorecen institucionalmente a un grupo a expensas del otro, la articulación concreta concreta con el colonialismo lo mismo que con el capitalismo hace que toda la población se halle en una situación de explotación.

Lo mismo antes que ahora tanto la plata como el tejido y el café se comercializan fuera de la esfera comunitaria y dentro de unos sistemas de producción diferentes. La comunidad lo único que invierte es energía humana sin recibir nada a cambio. La reproducción de la comunidad no origina ningún gasto al estado. Por un lado, la administración comunitaria, el mantenimiento de los servicios y el arreglo de caminos, por ejemplo, se realizan a través de prestaciones de trabajo que recaen sobre las propias economías de las unidades domésticas. Por otro, tanto el mercantilismo como el capitalismo se aprovechan de una fuerza de trabajo barata.

La economía textil, de la minería y del café revierten los beneficios en los sistemas dominantes, recayendo únicamente sobre los indígenas un plustrabajo creciente para continuar subsistiendo.El cultivo del café comercializado en el exterior y la extensión de este producto en detrimento de los cultivos alimenticios, tal como está ocurriendo en la actualidad, se traduce en un cada vez más alto costo de la subsistencia, vendiendo barato y comprando caro, y en una cada vez mayor intervención del estado subvencioando estos alimentos. Esta intervención a su

vez no solamente no frena la inflacción sino que cada año le cuestan máscaros estos productos al indígena y les hacen cada año más dependientes.

Toda esta serie de hechos revierten en un debilitamiento cada vez mayor de la población, en la pobreza de muchos individuos y en un estancamiento de la comunidad.

4.- Especificidad y adaptación de la migración de Yaeé. Hipótesis de trabajo.-

Aunque no existen datos acerca de la migración en el Rincón ni en Yaeé, es probable que ésta se haya dado desde antiguo, al menos con cierta seguridad desde la implantación colonial. En la memoria de las gentes existen ciertos recuerdos que nos hablan de fusiones de pueblos y de establecimientos antiguos y de colonias ahora sin apenas señales de sus existencia.

La reestructuración de las comunidades y la extracción de minerales por el gobierno colonial es posible que trajeran emparejadas corrientes migratorias dentro del Rincón, pero dado que las minas se hallaban en los términos de cada uno de los pueblos, como es el caso de Yaeé, lomás probable es que a partir del establecimiento del poder colonial, ésta, caso de haber tenido lugar, se habría dado en pequeñas escala.

Es a partir de la introducción de la producción cafetera cuando la migración en la zona comienza a ser un fenómeno continuado y siempre creciente, es de suponer, dada la naturaleza del modo específico de producción instaurado en la década de los cincuenta. Algunas referencias nos hablan de una migración hacia el exterior, en la década de los sesenta, de hasta un 25% del total de la población de la Sierra (Cabrera, en Young 1978,283).

En Yaeé, como he señalado anteriormente, en el período comprendido entre 1826 y 1883 constatamos el descenso del 6,5% de la población. Está dentro de lo probable que parte de esta población, si no toda, fuera a engrosar la población minera enlas cercanías de Talea, pues nos consta que por esas fechas, exactamente en 1842, Miguel Castro, hombre de leyes y político, se desplaza de Oaxaca a Talea con intención de poner en funcionamiento nuevamente la industria minera (Pérez García 1956,vol.2,129). Nueve años más tarde, en un censo del gobierno en el que se incluyen estadísticas sobre la producción de las mayores minas del

estado de Oaxaca, aparece Castro como dueño de ocho minas empleando entre 250 y 300 hombres y produciendo cantidadesque oscilan entre 500 y 600 marcos de metal al año (Estado de Oaxaca 1851). En poco más de 50 años, la población de Talea se incrementa en mil personas, contando en 1883 con un censo de 1833 habitantes (Martínez Gracida 1883).

El cierre de las minas en 1905 obliga a gran parte de la población a abandonar la zona o a establecerse definitivamente en Talea dedicándosen a la agricultura (L.Nader 1964,209). No nos c onsta, si en el caso de que entre ellos hubiera gente de Yaeé, regresaron o no a su pueblo.

A pesar de la reducción considerable de habitantes, de ocupaciones y de servicios que debió sufir Talea con el cierre de las minas, ésta se erige, al menos desde la extracción de la madera y de la producción cafetera, en el centro comercial más importante de la zona, mientras en Yaeé no se da ningún otro trabajo que no sea el agrícola.

No nos consta si en el período comprendido entre comienzos de siglo hasta la introducción del café - período de enfermedades, rivalidades con los pueblos vecinos por cuestión de los límites y de miseria - los habitantes de Yaeé emigraron o no a otros pueblos dentro o fuera del Rincón. Aunque presumiblemente en este período hubo siempre alguien que abandonara el pueblo, la gente comienza a emigrar propiamente en la década de los años cuarenta. Hasta los años sesenta son, sin embargo, pocos y de forma aislada, dirigiéndosen a diversos puntos del estado mexicano.
Es a partir de 1960 cuando se da el mayor número de emigrantes tanto a Oaxaca como a México capital. La mayor parte de los hombres se hallan agrupados en torno a sendos comercios musicales en dichas ciudades, mientras las mujeres se establecen preferentemente como sirvientas. Aunque desconozco el número exacto por no haber sido éste tema de investigación, la simple observación de los residentes fuera que acuden a la fiesta patronal puede

aproximarse al centenar.

Partiendo de los datos etnográficos presentados , de las tendencias esbozadas acerca de la migración en la zona y en Yaeé y teniendo presente las aportaciones de otros estudios realizados sobre la ciudad de México principalmente (Cfr. u.a. Unikel 1975; Bataillon y D'Arc 1973; Muñoz, Oliveira y Stern 1979), pienso que un análisis detallado de la migración en San Juan Yaeé no solamente confirmaría las principipales tesis del modelo histórico-estructural de Arizpe, sino que éste podría señalarnos la especificidad de la migración y adaptación de los habitantes de esta zona y de Yaeé, principalmente en la actualidad, contribuyendo de este modo a identificar algunos factores particulares que concurren en la explicación del fenómeno de la migración y adaptación.

Los simples datos expuestos nos señalan cómo la migración depende en este caso básicamente de la política económica del gobierno colonial y mexicano; política económica llevada a cabo tanto a nivel regional como nacional. Si como he apunto, la migración colonial se redujo presumiblemente a un fenómeno interno en esta región, el desarrollo económico nacional y la introducción de la producción cafetera con sus largos períodos de escaso o nulo trabajo, sus bajos salarios, la monetarización creciente y la dependencia siempre en aumento de materias primas siempre a un mayor costo para poder sobrevivir, son a mi juicio, algunas de las condiciones y causas mediatas que han provocado la migración hacia el exterior en la comunidad de Yaeé.

Teniendo presente el desigual desarrollo de la región y/o, lo que viene a ser lo mismo, las variaciones de la política económica que a lo largo de la historia tienen lugar dentro de la misma zona, nos permiten no solamente evitar las generalizaciones, sino, incluso, aventurar la hipótesis de la existencia de una diferenciación cualitativa respecto al tipo de migrantes

y sus motivaciones y, en general, de las causas mediatas en cuanto éstas hacen referencia a su punto de origen. Talea y Yaeé concretamente difieren, a pesar de su cercanía, tanto por su estructura económica y ocupacional como por cambios culturales acaecidos, por las clases sociales existentes y, en cierta medida, por la estructura del poder. Mientras es muy probable que la mayoría de los migrantes de Yaeé se viesen forzados a salir por necesidades económicas personales o familiares, los migrantes de Talea lo hicieran por otras causas y factores, como por ejemplo, la falta de empleo en el sector del comercio y de los servicios, el deseo de una mayor formación y la esperanza de alcanzar un mejor standard de vida.

Dadas estas características es muy probable igualmente que en lo que se refiere a la estructura ocupacional, aceptación social, alojamiento y entretenimientos, esto es, a las causas mediatas respecto al punto de destino, se diera también una diferenciación.

Teniendo en cuenta la estructura "corporativista" comunitaria y, en general, la acentuación de la reciprocidad, la importancia otorgada al compadrazgo y a las relaciones familiares está dentro de lo posible el que tales hechos incidan también de forma diferencial tanto para migrar como, sobre todo, en la ayuda y en

5.- Aplicaciones e implicaciones respecto a Euskadi y Catalunya.

Quisiera acabar esta exposición señalando muy brevemente algunas de las aplicaciones e implicaciones que la puesta en práctica de este modelo teórido puede tener en un estudio de la inmigración e integración en Euskadi y Catalunya.

En sus líneas generales, pienso que el modelo de L. Arizpe y las hipótesis que he planteado sobre la migración en la comunidad de Yaeé son válidas para el análisis de nuestra situación. La migración interna y la inmigración han dependido de unas condiciones micro- y macroestructurales tanto en el punto de origen como en el punto de destino. Las diferenciaciones histórico-ecoómicas-culturales de los migrantes e inmigrantes han podido condicionar no solamente el establecimiento en una determinada zona de la ciudad, sino también las ocupaciones, el grado de ayuda mutua, la movilidad dentro de la propia vida urbana y la adaptación a la ciudad.

Al igual que en el caso presentado pienso que se puede hipotetizar que la estructura sociocultural del pueblo de origen incide

adoptan en el medio urbano?

Un análisis de la población inmigrante puede revelarse significativo al compararlo con otros estudios y llegar a constatar, tal vez, el peso que la forma de organización familiar del lugar de origen tiene sobre el tipo asociaciones que forman o a las que se incorporan los inmigrantes.
Un tal análisis puede ayudar a esclarecer igualmente en qué medida las diferencias socioculturales, familiares y étnicas se mitigan en la ciudad por la simple condición de migrantes o, sí, por el contrario, el transfondo sociocultural posee mayor o menor importancia quela pertenencia étnica. ¿En razón a qué base aparecen las asociaciones regionales y de vecinos entre nosotros y qué rol juega el individuo en ellas, caso de pertenecer a ámbas?

Desde el punto de vista de la adaptación sería importante también constatar el grado y la media en que tales asociaciones contribuyen a ella.

Finalmente, me gustaría proponer a discusión dos cuestiones relevantes desde una consideración social más amplia. La primera es, si el hecho de que gran número de inmigrantes procedan de zonas marginales económica y socioculturalmente y/o semifeudales no les condena esta misma procedencia a ser ciudadanos de segunda categoría, en una constante desventaja respecto al resto. En el caso de los zapotecas y dentro de la misma región así parece ocurrir. La segunda, particularmente pertinente a nuestras dos comunidades, se refiere al papel que juegan y de qué naturaleza son las asociaciones de "carácter étnico". ¿Qué papel juega en ella s la diferente estratificación y/o clase social ya sea en el punto de origen o en el de destino?

En estas como en el resto de las cuestiones planteadas se hace imprescindible el trabajo conjunto de antropólogos y sociólogos

ESTADO DE OAXACA
1851
Exposición que en cumplimiento del Artículo 83 de la Constitución del Estado hace el gobernador del mismo al SoberanoCongreso al abrir sus segundas sesiones ordinarias el día 2 de julio de 1851.
México-Oaxaca

FOX,Richard G.
1977
Urban Anthropology : Cities in their Cultural Settings.
Prentice-Hall. Englewood, N.J.

FROMM,E. y M. MACCOBY
1970
Social Character in Mexican Village.
Prentice Hall Inc. Englewood, N.J.

KRICKEBERG,Walter
1977[5]
Las antiguas culturas mexicanas.
Fondo de Cultura Económica. México

MAGUBANE, M.
1975
Xhosa in Town : Revisited Urban Social Anthropology.
en : American Anthropologist 75 : 1701-1750

MALINOWSKI, Bronislaw
1961
Argonouts of the Western Pacific.
E.P.Dutton and Co. Inc.
New York

MAYER, Philip
1961
Towsmen or Tribesmen.
East African Institute of Social Research.
Kampala

MITCHELL,Clyde
1959
The Causes of Labour Migration.
en : Bulletin of the Inter-African Labour Institute VI,1 : 12-47

NADER, Laura
1964
Talea and Juquila. A Comparison of Zapotec Social Organization.
University of California. Berkeley

1964-76
The Zapotec of Oaxaca.
en : Handbook of Middle American Indians.
vol. VII : 329-359. R. Wauchope (Ed).
University of Texa Press. Austin

ORELLANA, S.Carlos
1973
Mixtec Migrants in Mexico-city : A Case Study of Urbanization.
en : Human Organization 32 : 273-283

PEREZ GARCIA, Rosendo
1956
La Sierra Juárez.
2 vols. Gráfica Cervantina. México

REDFIELD, Robert
1965[8]
The Primitive World and its Transformations
Cornell University Press.
Ithaca-New York

SCHREIBER, Janet Mogg
1975
To Eat the Bread of Others : The Decision to migrate in a Province of Southern Italy.
en : New Approach to the Study of Migration. David Guillet y D. Uzzell (Eds).
Rice University Studies 62 : 173-190

STAVENHAGEN, Rodolfo
1969
Las clases sociales en las sociedades agrarias.
Siglo XXI. México

UNIKEL, Luis
1975
Urbanism and Urbanization in Mexico : Situation and Prospects.
en : Urbanization in Latin America : Approaches and Issus. J.E. Hardoy (Ed).
Anchor Books. New York

YOUNG, Kate
1978
Economía campesina, unidad doméstica y migración.
en : América Indígena 38 : 279-302

TEMA:

"MERCADO DE TRABAJO Y FUERZAS SOCIALES"

COMUNICACION

POLITICA ECONOMICA, FUERZAS SOCIALES Y MERCADO DE TRABAJO EN EL MUNICIPIO DE MOLINS DE REI. (1960- 1970)

Autora: Esther Cervejal de Alvarez
Titulada en Sociología

Barcelona, Septiembre de 1983.

INDICE

Introducción	pag. 1
Plan de Estabilización y crecimiento capitalista en España y Cataluña (1959-1970)	pag. 2
Cataluña	pag. 3
Baix Llobregat	pag. 4
El caso del municipio de Molins de Rei.	pag. 6
Evolución población activa por sectores productivos	pag. 7
Condición socio-económica de la P.E.A. de Molins	pag.10
Grupos sociales	pag.11
Grupo A. propietarios	pag.10
Grupo B. Asalariados	pag.15
Grupo C. Directivos,profesionales liberales,técnicos capataces y contramaestres	pag.16
Conclusiones	Pag.17

======= =====

INTRODUCCION

El cambio de modelo de acumulación capitalista en la sociedad española durante la década de los 60 ha significado transformaciones en la estructura económica y social de las diversas nacionalidades y regiones que componen el Estado español. Ello tiene especial significación a nivel de municipios, fundamentalmente en los adyacentes a las concentraciones urbanas e industriales mayores.
Tal es el caso del municipio de Molins de Rei, situado en la Comarca del Baix Llobregat, provincia de Barcelona, unidad de análisis empírica de esta comunicación.
Este término municipal, con una superficie de 1,599,68Km2, está situado a la orilla izquierda del río Llobregat. De ésta superficie, el 12% corresponde al plano y el 88% es montaña. Al límite del plano, con los primeros rellenos montañosos, se asienta el núcleo antiguo de la villa de Molins de Rei.

Por su posición geográfica se encuentra en la zona de influencia directa de la ciudad de Barcelona, junto a los otros municipios del Delta del Llobregat, que son condicionados por los intereses de la metrópoli, lo cual determina un desarrollo económico y social que adquiere características específicas en cada uno de ellos, de acuerdo al establecimiento de servicios y al intercambio de trabajadores y de productos.

Los efectos de la política económica desarrollada en España y más concretamente en Catalunya en ésta década -1960-1970- repercuten igualmente en el Municipio, con un crecimiento de los sectores secundario y terciario, y el estancamiento o disminución del sector primario, ocasionando la natural reorganización del poder económico en favor de los sectores en auge. Esta transformación económica produce una modificación sustancial de la población de Molins de Rei, de forma especial en la composición sectorial de su población económicamente activa.

m. especial en los productos de consumo duradero. El parque de autos,por ejemplo, crece el 19,9% entre los años de 1962 y 1974. Por otra parte, sin embargo, otro tipo de necesidades están absolutamente desatendidas,así se puede observar grandes déficits en la dotación de servicios colectivos con un nivel muy por debajo del que le correspondería de acuerdo a su potencial económico.

Es innegable que hemos conocido un crecimiento intenso que ha potenciado el desarrollo de la economía catalana, pero ha engendrado nuevas disparidades sociales en tanto que se realiza sin tener en cuenta el equilibrio necesario entre las necesidades colectivas y los intereses privados.

La Comarca del Baix Llobregat es un claro exponente de este proceso, con uno de los crecimientos más intensivos de Catalunya, más en función de las necesidades de expansión económico-territorial exteriores a la Comarca, que a potenciar su propio desarrollo y las necesidades de la mayoría de la población.
Esta Comarca ha sido siempre,básicamente, una Comarca agrícola. Sus pueblos y rodalías han encontrado su riqueza en el cultivo de la tierra, hasta que la expansión del área industrial de Barcelona,sobre todo durante la década de los sesenta y primera mitad de los setenta, ha ido transformándola en industrial.
La gran expansión del Area Metropolitana de Barcelona, por el crecimiento industrial de los primeros años 60, transforma toda la actividad de la Comarca. La industria pasa a tener prioridad. Se calcula que se instalaron cerca de 3.000 fábricas con más de 250.000 trabajadores,convirtiéndose así en una de las principales concentraciones industriales.
Según un estudio realizado por la Banca Más Sardá, en 1970 existían 2.889 empresas de 1 a 50 trabajadores cada una,206 de 51 a 100 trabajadores y 19 con más de 500 trabajadores cada una.
Dominan en la Comarca las empresas de tamaño medio o pequeño,con una industria muy diversificada.
La metalurgia con unos 30.000 trabajadores es la más importante.

Cuenta con empresas como Roca (en Gavá) con 4.500 trabajadores, Corberó(en Esplugas),Siemens(en Cornellá)que llegó a tener 3.500 trabajadores, y Soler Almiral(en San Joan Despí).
Existen empresas metalúrgicas de base,de producción de maquinaria no eléctrica y material de transporte.
Antiguamente, y aprovechando la fuerza hidráulica del rio Llobregat, tuvieron importancia las empresas del textil(Olesa,Esparraguera,Molins de Rei,Abrera,San Feliu y Santa Coloma de Cervelló) Su importancia disminuye posteriormente y crece la producción de fibras sintéticas.
Las ramas más importantes dentro de la producción industrial son: la metalurgia,la alimentación,la química y la textil.
Dentro del espacio comarcal se distinguen cuatrosectores industriales:

I.- Un sector de industrialización antigua, aprovechando la fuerza hidráulica del río Llobregat, y que en los últimos años ha sufrido un proceso de concentración de los sectores industriales modernos como son los polígonos de "Cuatre Caminos"y "Martorell":Olesa,Esparraguera,Abrera,Martorell,Molins de Rei,San Feliu de Llobregat y Santa Coloma de Cervelló-Sector textil con predominio del algodón.

II.-Sector de montaña,poco industrial, donde perduran las empresas artesanales (con una media de 14 trabajadores por empresa). Hay municipios quesolo tienen la industria de la construcción que es la más importante. También está la extractiva tradicional- hoy parada- y la alimentaria.

III.El Delta al medio, donde la más importante es la metalurgia. No obstante, la construcción está más presente que en otros sectores geográficos.

IV.-El último sector,con tres municipios discontinuos de industrialización original,está ubicado en:
San Joan Despí, con industria alimentaria; El Prats,química y papelera; y Castelldefels,construcción e industria turística.

EL CASO DEL MUNICIPIO DE MOLINS DE REI.

Este municipio se inscribe en el Sector I de industrialización antigua, con predominio del algodón. La industria textil ocupa cerca del 41% de su P.E.A. seguida de la construcción con más del 10% y la metalurgia con el 7%.
De otro lado, hasta la década de los 50, su producción agrícola es muy importante, ocupando casi el 13% de su P.E.A.
Hay que destacar, igualmente, la importancia del sector comercial del Municipio que centraliza el mercado de los municipios adyacentes por sus buenas comunicaciones.

En 1960 la población total del municipio es de 10,396 habitantes.
La población activa supone el 48,62% de la población total y el porcentaje de asalariados respecto a la población activa total (5.055) se sitúa en casi el 80% (cuadro 1)

Cuadro 1. POBLACION ACTIVA DE MOLINS DE REI

	1960	% sobre p.total	1970	%sobre p.total	incremento	%
Total p.activa	5.055	48,62	5.921	41,12	869	17,19
P.activa con empl.	5.019	48,28	5,731	39,08	715	14,25
P.activa en paro	14	0,13	100	0,69	86	61,43
P.servicio militar	27		90	0,62	63	

Fuente: Elaboración a partir datos censales del municipio. Ayuntamiento de Molins de Rei.

En cuanto a su distribución por sectores (cuadro 2) la P.E.A. del sector primario es de cerca del 13% y del terciario es del 16%, correspondiendo el resto (cerca del 71%) a las actividades secundarias.

cuadro 2. POBLACION ACTIVA POR SECTORES PRODUCTIVOS.EVOLUCION

	1960 total	% sobre P.E.A.	1970 total	% sobre P.E.A.	Variación total	% sobre P.E.A.
Sector 1º	648	12,82	278	4,70	- 370	-57,10
Sector 2º	3.554	70,31	3.883	65,58	- 329	- 9,26
Sector 3º	812	16,06	1,570	26,52	- 758	-93,35
Otros (1)	41	0,81	190	3,20	- 149	-
Totales	5.055	100,00 *	5.921	100,00 *		

Fuente: Censos de población de 1960y 1970. Ayuntamiento de Molins -

(1) Población activa en paro y servicio militar

* corresponde al 48,62% de la población total de 1960

** corresponde al 41,12% de la población total de 1970.

Los rasgos básicos de la evolución de la P.E.A. de Molins de Rei durante la década de 1960-1970, se pueden resumir en:

- Aumento de la población activa en su totalidad en cifras absolutas en un 17% y modificación en su distribución entre los tres grandes sectores de actividad económica,con una disminución del sector agrícola y aumento de los sectores secundario y especialmente el sector terciario.
- El número de activos ocupados en los sectores de industria y servicios se ha incrementado de forma notable,actuando de soporte básico del proceso de expansión económica. Esto es así porque la disponibilidad de fuerza de trabajo útil es una de las exigencias del crecimiento económico. Es decir,fuerza de trabajo debidamente localizada y con proximidad a las unidades de producción, con la necesaria movilidad y cualificación que permitan una acumulación de capital.
- En términos relativos la P.E.A. disminuye en casi un 5%,aunque en términos absolutos aumente.Excepto en el sector agrícola en que

disminuye en más del 57%, que significan 370 trabajadores.

- El Sector secundario sólo absorbe 329 trabajadores con respecto al total de la P.E.A. en el municipio.
- En tanto que el sector terciario aumenta en más del 90% con respecto a la población ocupada total, lo que a efectos concretos representa 758 trabajadores. El crecimiento de este sector se dá con mayor proporción en el comercio y más concretamente en los pequeños y medianos comerciantes con una baja concentración de capital y fuerza de trabajo, lo que implicaría tendencialmente una baja competividad en el mercado peninsular.

En este sentido, el crecimiento global de la P.E.Al, en términos absolutos, (de 10,396 a 14,407) ha dinamizado este incremento de la población activa delós citados sectores.
Es de destacar que la estructura de la población es no sólo el resultado del movimiento natural de la población del municipio, sino consecuencia directa de corrientes migratorias,en ésta década,como en períodos anteriores. Esto puede observarse en el siguiente cuadro:

Cuadro 3. COMPOSICION DE LA POBLACION SEGUN SU PROCEDENCIA

Procedencia	1930	1940	1950	1960	1970
Molins	2.792	3.186	3.495	4.106	5.017
Cataluña	2.413	2.676	2.575	3.173	4.164
Resto España	1.070	1.224	1.854	3.117	5.226
Totales	6.275	7.086	7.924	10.396	14.407

Fuente: Informes Ayuntamiento de Molins y censos de población.

La disminución de la población ocupada en el sector agrícola transferida a otros sectores, (370) sólo llega a explicar el crecimiento del 8% de la P.E.A, del municipio,entre 1960 y 1970.
De lo que se desprende que, en ésta década, la fuente mayoritaria de la población activa no agraria radica en la inmigración (66%,y especialmente de fuera de Cataluña),motor básico de este crecimiento en Molins, y por tanto, su factor determinante.

Es en este contexto que se explica que, entre 1960 y 1970, se instalen nuevas industrias y establecimientos comerciales aunque la mayor proporción se efectúe entre 1965 y 1966 que fueron, a su vez, los años de mayor inmigración.

Cuadro 4. ESTABLECIMIENTOS E INDUSTRIAS INSTALADAS

	AÑOS			
	60.64	65.66	67.70	total
Comercios	41	15	65	121
Talleres	33	15	1	49
industrias	8	10	1	19
oficios y profesiones	31	30	8	69
Totales	113	145	73	258

Fuente: Memorias de la gestión corporativa del Ayuntamiento de Molins de Rei. Años 1960.1966 y 1970.

Según las Licencias de Apertura, consignadas en el "Informe del Ayuntamiento de 1960.1966", sólo durante estos dos años(1965-66) se crearon 219 puestos de trabajo, que representan casi la tercera parte del total del incremento de la P.E.A en ésta década, distribuídos así:

Cuadro 5. PUESTOS DE TRABAJO CREADOS ENTRE 1965 y 1966

	adm.	ofic.	aprend.	total
Fabrica de maquinaria termoplást.	6	8	60	74
fabrica prod.alimentación dietét.	2	2	39	43
2 talleres mecánicos		10	4	14
ampliación fab.almidones	1	2	25	28
fab.envasado aceites		8		8
taller const.maquinaria		4		4
fab.maquinaria		2	2	4
6 talleres mecánicos		4	7	11
fab.ppestas para sop.			15	15
impresión libros	2	3	13	18

Fuente: Memoria de la gestión corporativa 1960-1966.Ayuntamiento

Hay que resaltar que estos movimientos de población en el mercado de trabajo, repercuten en la composición de la estructura socio-económica de la población de Molins de Rei y más concretamente en su P.E.A. donde se observan tres grupos, claramente diferenciados, tanto en 1960 como en 1970: (ver cuadro 6)

GRUPO A.- Los propietarios agrícolas y no agrícolas
GRUPO B.- Los asalariados
GRUPO C.- Directivos, profesionales liberales, técnicos y capataces.

Los dos extremos lo constituyen los asalariados (grupo B) y los propietarios (grupo A).

Referente al grupo A: La primera constatación que se deduce es que los propietarios mantienen su proporción en la población económicamente activa en los años de 1960 a 1970. Esta proporción oscila en torno a un 13%. Sin embargo, en el interior de este grupo, los propietarios agrícolas (el 17% del total de propietarios, en 1970) disminuyen en una proporción de cerca del 80%. Esto se refleja en la disminución de las explotaciones agrícolas y de la concentración de superficie cultivada en el Municipio (cuadro 7).

Cuadro 7. DISTRIBUCION DE SUPERFICIE AGRICOLA

	1962	%	1972	%
PARCELACIONES	717		236	
REGIMEN DE TENENCIA				
(en hectáreas)				
total	1.458		1.260	
propiedad	1,102	75,58	1.059	84,05
arrendamiento	320	21,95	184	14,60
aparcería	33	2,26	16	1,27
otros	3	0,21	1	0,08
TAMAÑO				
mayores de 10 hectáreas	22	6,03	49	22,27
de 5 a 10 hectáreas	13	3,56	56	25,45
menores de 5 hectáreas	330	90,41	115	52,58
Totales	365	100,00	220	100,00

Fuente: Censos agrarios de 1962 y 1972.

Cuadro no. CONDICIÓN SOCIO-ECONÓMICA DE LA POBLACIÓN ACTIVA DE MOLINS DE REI

	1960	% sobre P.E.A.	1970	% sobre P.E.A.
1. Propietarios y cooperativistas agrícolas	201	3,98	127	2,15
2. Propietarios no agrícolas	495	9,79	646	10,91
3. Directivos	54	1,07	62	1,05
4. Profesionales liberales	66	1,31	34	0,57
5. Químicos y técnicos grado medio	29	0,57	18	0,30
6. Contramaestres, capataces	145	2,87	215	3,63
7. Administrativos, funcionarios y trabajadores del comercio y de los servicios	985	19,48	1,409	23,80
8. Trabajadores agrarios	447	8,84	102	1,72
9. Obreros industriales	2.585	51,14	3,118	52,66
10. Otros (religiosos, servicio militar)	34	0,67	90	1,52
11. Sin trabajo	14	0,28	100	1,69
TOTALES	5.055	100,00	5.921	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Censos de Población de 1960 y 1970. Ayuntamiento de Molins de Rei.

En cuanto a los propietarios no agrícolas (83% del total de los propietarios en 1970) aumentan en un 30% más o menos. Esta fracción de propietarios no agrícolas representa un 11% de la P.E.A. del municipio, pero su incidencia, en términos estrictamente económicos es de un grupo menor, pues cerca del 50% son pequeños y medianos comerciantes. Lo anterior implica que el control real de la producción está en manos de alrededor de un 5% del total de la P.E.A. del municipio, pues los pequeños y medianos propietarios cumplen, básicamente, la función de distribución y circulación de ésta producción.

cuadro 8. MATRICULA DE LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL DE MOLINS (1)

	1960	1970	variación	Incremento en %
Unidades de producción	183	247	64	34,97
Contribuyentes	169	213	44	25,03
S.A.	17	36	19	11,76
S.L.	3	3	-	-

Fuente: Matrículas de la Contribución Industrial de Molins de Rei, años 1960 y 1970. Archivo Ayuntamiento

Como podemos observar (cuadro 8), mientras que las unidades de producción se incrementan en casi un 35%, los contribuyentes sólo aumentan en un 25%, lo cual implica una concentración de capital siguiendo la tendencia observada en el sector agrícola. Lo anterior se confirma ampliamente con el incremento de más del 111% de las S.A.

Nos parece importante señalar que en esta fracción hay varios de ellos que siendo empresarios, no figuran como contribuyentes industriales, ni cotizan por la unidad de producción. Tal es el ca

(1) No olvidemos que la matrícula industrial es una fuente relativamente significativa, puesto que hay muchos empresarios que no cotizan la matrícula industrial y sólo lo hacen por sus instalaciones urbanas o rústicas.

so, por ejemplo, de la empresa textil Samaranch. Esta empresa, quizá la más importante (no solo por el número de trabajadores que emplea, sinó por la incidencia social en el municipio de la misma), empezó a funcionar desde la década de los 20 y sólo figura como contribuyente a partir de 1964. Igualmente están las empresas: Mauricio Torra Balari (textil), S.A.E.Wander (laboratorio químico) de Madrid, etc., que sólo figuran como contribuyentes urbanos del año de 1960, con residencia en Barcelona y Madrid (1).

GRUPO B.- Los trabajadores asalariados forman el grupo numéricamente más importante dentro de la P.E.A. (casi el 80% de la P.E A.) El 70% de ellos son trabajadores productivos, entendiendo por tales a aquellos que engendran directamente plusvalía, es decir, que valorizan el capital.
Sólo el 30% restante son trabajadores del comercio y de los servicios.
Entre los trabajadores productivos el estrato dominante lo forman los obreros industriales. Si tenemos en cuenta que la industria fabril tiene como efecto concentrar la actividad productiva en un determinado espacio y al mismo tiempo, la adscripción de mano de obra numerosa a esa producción supone su mantenimiento (o mejor dicho, su ubicación) cerca de los centros de producción, encontramos la explicación a ésta concentración de asalariados industriales, que por otra parte, es una tendencia generalizadora del desarrollo capitalista.
La naturaleza de la industria del municipio, mayoritariamente textil, que implica absorción de numerosa fuerza de trabajo, da lugar a la concentración de trabajadores de este subgrupo, con más del 30%, seguido del de la construcción con cerca del 25% del total de la P.E.A. del municipio en el año de 1970.

(1) Hay que destacar igualmente que de los 20 mayores contribuyentes urbanos sólo 8 residen en el municipio de Molins de Rei: S.A.E.Wander, María y Francisco Roca Ferrer, Jose Carbonell S.A. Ramona Roig Sans, Jose Cortadellas Germa, Miguel Castelllet, Boloix, Carmen Guitart Campany y Pablo Llopis Turquet. El resto son de Barcelona y sus alrededores: Manufacturas Iborra S.A., Hijos de Ferrer y Lora S.A. Francisco Samaranch Castro, Jose Samaranch Rialp, Remedios Todolí Climent, Mauricio Torra Balari, Dolores Perramon Vilaplana, Carmen Galcerán Calveras, Cecilia Domingo Pages, Asunción Rabasada Feliu y Francisco Olive Bernet. También está M.E.I.S.A. de Madrid.

Es importante reseñar que en Cataluña el proceso de industrialización arranca en el subsector del algodón para extenderse después a los demás sectores del textil. Las débiles inversiones que exige este sector en sus orígenes dió lugar a la creación de numerosas empresas, de propiedad individual y de carácter local en muchas poblaciones.
El desarrollo del textil acarrea, a su vez, la creación de un sector metalúrgico, centrado en la construcción de maquinaria textil. En Molins de Rei, este subsector metalúrgico ocupa el 15% de la P.E.A. del municipio.

El segundo sub-grupo en importancia numérica dentro de este grupo de asalariados lo forman los trabajadores de comercio y servicios, los cuales se incrementaron en ésta década en más de un 43%.
Sin referencias empíricas, pero con conocimiento directo del medio, podríamos afirmar que el incremento de la fuerza de trabajo en este subgrupo, está formado por la población residente en Molins en ésta década, mientras que campesinos y los inmigrantes alimentan sobre todo, la expansión de trabajadores industriales.
Esta impresión se ve reforzada por la constatación que pone de relieve la concentración de los inmigrados económicamente activos en la industria y en las profesiones de más baja cualificación.

GRUPO C.- Los directivos, profesionales liberales, químicos, tecnicos de grado medio y capataces, por su inserción en la estructura socio-económica, en su condición de asalariados, se encuentran en el grupo B. Sus características específicas de cualificación y profesionalización, y la función social que ejercen, los coloca entre los dos grupos A y B.
Por lo anterior, y sin entrar en discusiones teóricas sobre su posición de clase, los consideramos en un grupo aparte, puesto que el mismo se convierte en una "aristocracia" de los asalariados, que ejerce una función de colaboración directa y de control al servicio de una fracción del grupo A.
En este sentido es significativo el incremento de los capataces y contramaestres en más del 45% (149 a 215). Por el contrario, los restantes del grupo C. disminuyen, lo cual puede explicarse en la absorción que ejerce la metrópoli de la mano de obra cualificada de los municipios adyacentes.

CONCLUSIONES

La política económica desarrollada en España y más concretamente en Cataluña en la década de los 60, produce transformaciones estructurales socio-económicas, no sólo a nivel de toda la población española, sinó a nivel de los municipios. Es así como en el municipio de Molins de Rei, estas transformaciones conllevan una modificación sustancial de su población, especialmente en la composición sectorial de su P.E.A. la cual aumenta en números absolutos en un 17%.
Lo anterior se refleja en el crecimiento de los sectores secundario y terciario, y el estancamiento o disminución del sector primario, ocasionando la lógica reordenación del poder económico y social en favor de los grupos sociales en ascenso.

Los desplazamientos de población no sólo de un sector a otro, sinó y fundamentalmente, en el interior de los mismos, modifican la estructura socio.económica de la P.E.A. en general del municipio produciéndose una concentración de fuerza de trabajo que aumenta su potencial de acumulación. Es así como el incremento de activos ocupados en los sectores industriales y de servicios, actúan de soporte básico del proceso de expansión económica.
El motor básico de este crecimiento en Molins de Rei, lo constituye la población inmigrada, especialmente de fuera de Cataluña, la cual se convierte en su factor determinante.

En cuanto a las transformaciones efectuadas, por sectores, en ésta década se pueden resumir en:

A.- Sector Agrario

- Concentración del sistema de tenencia de la tierra y más específicamente en el régimen de propiedad, con la consiguiente concentración de tierras y de poder económico y

social del grupo de propietarios agrícolas.

- Los Planes de Ordenación Urbana, nó solo a nivel municipal, sino a nivel comercial, favorecen la instalación industrial, en detrimento de la agricultura, con la consiguiente intensificación del éxodo rural hacia la concentración urbana. Este crecimiento demográfico en las zonas urbanas, produce además, una reestructuración especial en la estructura agraria del municipio.

B.- Sector industrial

- Se observa una concentración de actividades industriales y de asalariados en este sector, especialmente en la rama del textil, con un incremento de los capataces y contramaestres.
- A pesar del aumento del número de propietarios no agrarios en ésta década, se produce igualmente, una concentración de capital. Esto es así, puesto que el 50% de estos propietarios lo forman los pequeños y medianos comerciantes con una baja concentración de capital y de fuerza de trabajo. Además de que esta fracción de propietarios, más que incidir en el proceso de producción directamente, cumple, básicamente, la función de distribución de esta producción.
  Por lo anterior, además de la concentración de actividades industriales y de capital, se da una concentración de poder económico y social en el grupo de propietarios (5% de la P.E.A.) que controlan el proceso de producción en el municipio, siguiendo la tendencia del sector agrícola, que por otra parte, es una tendencia generalizadora del desarrollo capitalista.
- Por otro lado, el 60% de los mayores contribuyentes urbanos, son de fuera de Colins, lo cual nos lleva a deducir que existe una penetración de capitales exteriores al Municipio, con las naturales consecuencias de dependencia que esto conlleva.

C.- Sector comercial y de servicios

El incremento espectacular de la P.E.A. en éste sector y específicamente, en el comercio, refuerza la importancia del sector comercial de Molins de Rei, que le permite una proyección, pues capitaliza otros municipios de la Comarca, situados en el área de su influencia, convirtiéndose en receptor de la producción de los mismos.(1)

==========

(1) Estos municipios son: El Papiol, San Vicens Dels Horts, Santa Coloma de Cervelló, Torreles de Llobregat, Cornellá, Corbera de Llobregat, Pallejá y Vallirana.

JORNADAS DE SOCIOLOGIA ENTRE
CATALUNYA Y EUSKADI.

COMUNICACION:

Crisis y descentralización productiva:
Una aproximación empírica.

-Pere Jódar Martinez.
-Antonio Martin Artiles.

Barcelona, 1983.

CRISIS Y DESCENTRALIZACION PRODUCTIVA.

Comunicación: Pere Jódar Martinez.
Antonio Martin Artiles.

En ésta comunicación presentamos un avance de la investigación que estamos llevando a cabo en torno a la controvertida cuestión de la crisis y las relaciones de trabajo. Consta de dos partes diferenciadas: una primera de tipo teórico y una segunda parte ligada a un trabajo de campo cuya finalidad es someter a contraste las hipótesis esbozadas en el marco teórico. Cabe señalar que el trabajo de campo se aborda desde una perspectiva micro-sociológica y apoyada en variables antropológicas. Con todo, se trata de una experiencia inacabada, razón por la cuál pueden encontrarse algunas lagunas.

Introducción.

Por lo general el uso del concepto de crisis se aplica fundamentalmente desde una perspectiva económica y amedrantadora bajo la cual se llevan prácticas sociales de diversa índole. En éste caso nosotros proponemos un análisis de la crisis desde la óptica de las relaciones de fuerza entre capital y trabajo. La lectura que sugerimos liga,hipotéticamente, las manifestaciones de la descentralización productiva que se registran

en el plano de la división internacional del trabajo (d.i.t.) con las que acontecen en el interior de la empresa. Consecuentemente, y a tal efecto hemos escogido para el trabajo de campo justamente a una empresa multinacional que por naturaleza opera en los dos planos. Ello permitiría mostrar con mayor nitidez la imbricación interna del proceso de descentralización productiva y situarlo a la vez como causa y efecto de la crisis.

Marco teórico: descentralización productiva y recomposición hegemónica del capital.

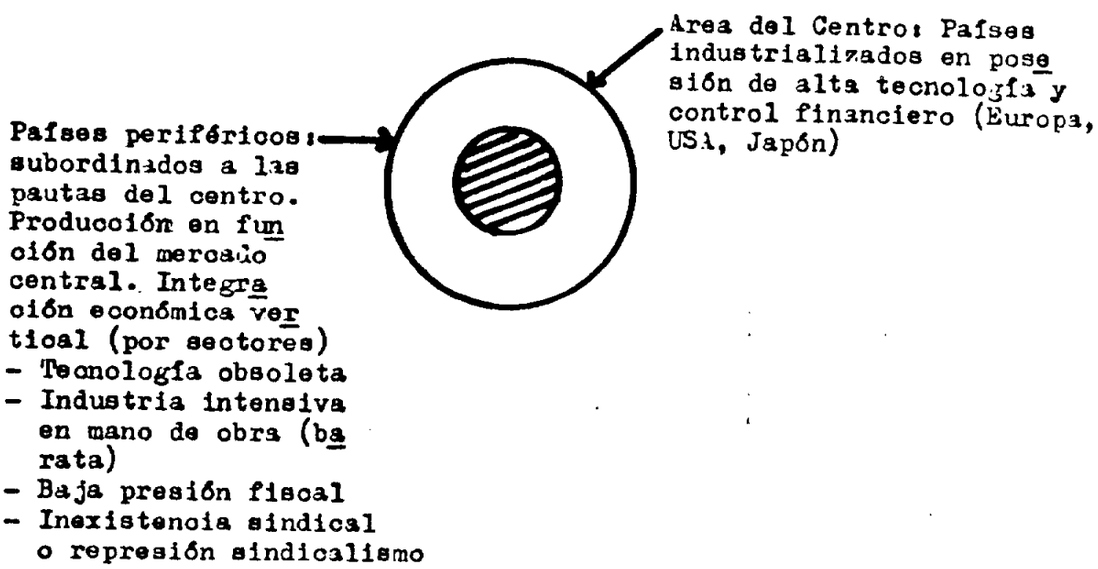
El término crisis ha servido para encubrir una práctica basada en la descentralización productiva y en la introducción de nuevas formas de organización del trabajo. Con ello las grandes empresas han apuntado a romper la cohesión y la capacidad, como fuerza organizadora, que han alcanzado los trabajadores dentro y fuera de las grandes unidades de producción.

Frente a la rigidez en la gran empresa, se contrapone la capacidad de iniciativa, gobernabilidad y flexibilidad de la fuerza de trabajo en la pequeña empresa. Estas características constituyen un elemento de funcionalidad que ha pasado a convertirse en una de las causas motrices de la descentralización. De ello deriva lo que parece configurarse como una doble economía y una dicotomía en el conjunto de la fuerza de trabajo. Dicha tendencia guarda paralelismo con los cambios producidos en la d.i.t. y probalemente forma parte de una misma estrategia.

Esta dinámica en la descentralización productiva halla expresión no solo en la división internacional del trabajo, sino tambien en el interior de los países industrializados. Si en el plano internacional se vertebra un mundo cuya estructura podemos resumirla en el establecimiento de un grupo de países industrializados cuya producción tiene una más alta composición orgánica de capital y que posee el control del capital y la tecnología. Mientras que, por el contrario, en la periferia tiende a ubicarse las industrias intensivas en mano de obra y cuya actividad productiva se hace en forma subordinada y en función de las necesidades del centro (Véase gráfico. 2)

Gráfico nº 2

División internacional del trabajo

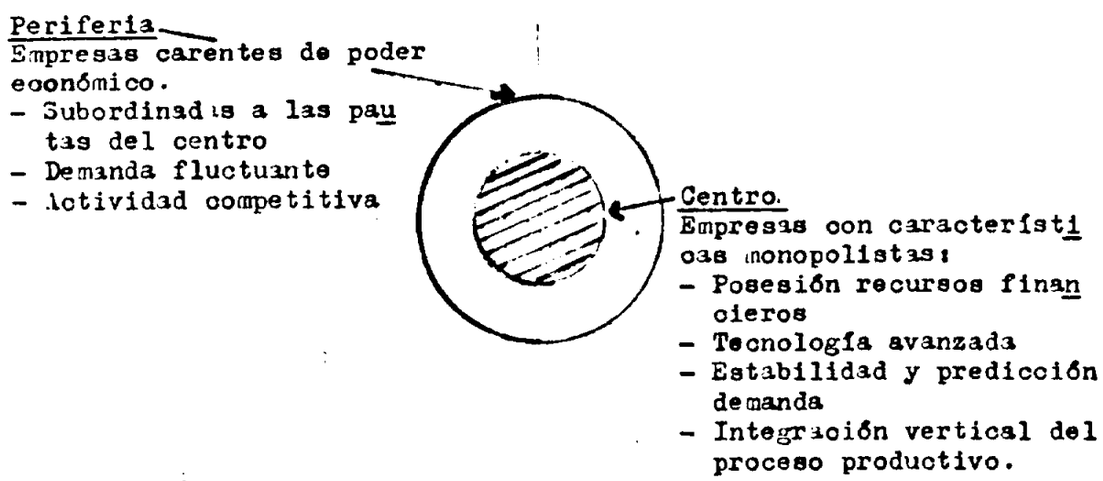


Igualmente en los países desarrollados parece organizarse una estructura económica dual. Dividida en sectores productivos

diferenciados por su poder económico en el mercado. (I.Santillana, 1980: 176): 1) por un lado, en el centro del sistema se asientan las empresas con características monopolistas: posesión de recursos financieros, tecnología avanzada, estabilidad y predicción de la demanda, integración vertical de los procesos productivos y que ofrecen empleos más o menos estables, formación y promoción interna. 2) en la periferia se hallan las empresas carentes de poder económico y que desarrollan sus actividades de forma "competitiva y subordinada". Sus principales rasgos serían: falta de recursos financieros, tecnología atrasada, escasa diversificación de sus productos, subordinación a la actividad central, líneas de producción no integradas y que ofrecen empleos inestables. Por consiguiente esta dicotomía también da lugar a un fraccionamiento en el tipo de empleo.

Gráfico nº 3

Tendencia estructura económica



En esta misma línea y bajo el mismo esquema, podemos dibujar la creciente dualidad que se manifiesta en el Mercado de Trabajo:

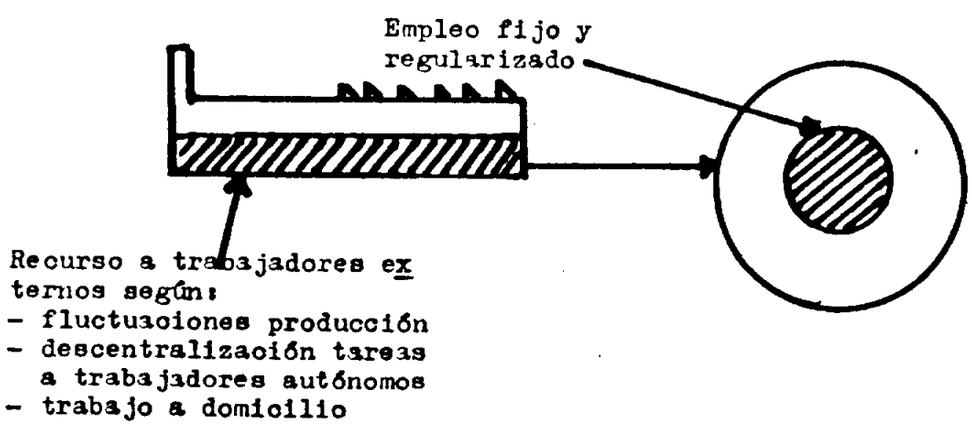
1) en el centro, o mercado primario como le llaman algunos autores, domína un sistema "formal" de relaciones de trabajo, protegido legalmente por la intervención de los actores sociales (empresarios, sindicatos y gobierno), y 2) en la periferia, o mercado secundario, que se caracteriza por un "sistema salvaje" de relaciones laborales y donde se encuentran las formas de trabajo a domicilio, trabajadores autónomos, trabajos a tiempo parcial, contratos temporales, trabajo a destajo, etc. (C.Casassus, 1981: 16).

Esta segmentación, estimulada en añadidura por el desempleo estructural, se convierte, pués, en un instrumento que permite lograr mayor ductilidad en la contratación del empleo. (B. Trentin, 1980: 122-123). Dicha idea halla elocuencia y concreción en el interior de la empresa (y aquí está una de nuestras hipótesis "nudo": ¿Acaso no está articulado todo este proceso desde la escala internacional hasta la empresa?). En el interior de la empresa (incluso en las "grandes", que según nuestro modelo se hallan en el "centro") el caballo de batalla para recuperar la tasa de ganancia pasa por lograr la flexibilidad en la fuerza de trabajo; o sea, el establecimiento de "plantillas acordeón" que permita adaptar mejor la producción a las ondas del ciclo económico y a las fluctuaciones de la demanda. En este contexto se explican fenómenos como la aparición de dos tipos de trabajadores: "internos" y "externos" (B. Coriat, 1980: 85-102). Unos con carácter fijo y otros permanentes pero "no fijos". Otro aspecto notorio es el tema de la movilidad geográfica y movilidad

funcional en los puestos de trabajo (p.e., administrativos que pasan a producción y viceversa) o bien la polivalencia de la mano de obra, así como las nuevas formas de organización del trabajo. (M.Dadoy, 1980: 74-84). (Véase gráfico nº 4). En definitiva intuimos que se trata de un proceso común que liga a los niveles mencionados (d.i.t., estructura económica nacional, mercado de trabajo y empresa). Esta dinámica afecta, de forma articulada a diversos sectores por la quiebra del paradigma clásico y por la emersión de nuevos elementos en las relaciones sociales de producción: lo que puede suponer la definición de un nuevo modelo.

Gráfico nº 4

Empresa del "centro" que utiliza mercado de trabajo secundario



Por lo tanto se opera un cambio cualitativo que afecta a distintos niveles y que impacta a los sindicatos en su asentamiento natural; otrora relativamente homogéneo y donde se entretejía la solidaridad.

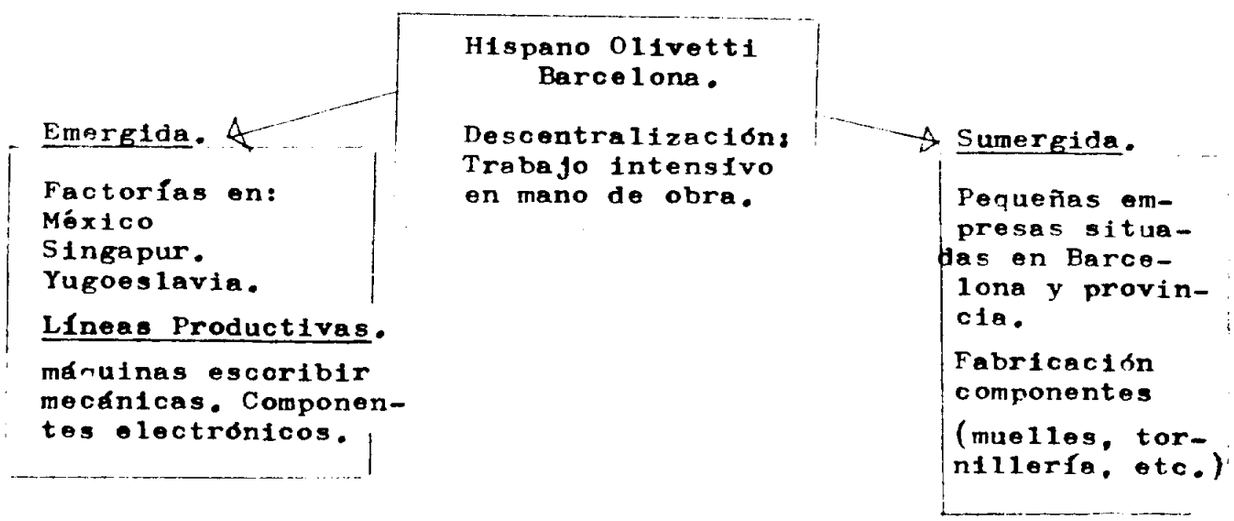
En suma, hasta aquí hemos esbozado esquemáticamente un cuadro interpretativo de la estrategia de descentralización productiva. Así, bajo dicho esquema intentaremos analizar a una emprèsa y observar su estrategia descentralizadora al socaire de la crisis.

Trabajo de campo: Estudio firma multinacional Hispano Olivetti.

Hispano Olivetti es una firma multinacional de origen italiano y cuyo centro neurálgico de decisiones radica en Luxemburgo (Olivetti Internacional Luxemburgo.). En España cuenta con una filial en Barcelona, donde se dedica a la fabricación de máquinas de escribir (mecánicas y electrónicas) y ordenadores. Es decir, se sitúa en un sector "con futuro" y ubicado en el núcleo central de la división internacional del trabajo.

Hasta el año 1971 la empresa había ido aumentando de plantilla, que llega a alcanzar los cinco mil trabajadores directos en producción y casi diez mil en la división comercial. En éstos años la capacidad reivindicativa de los trabajadores acarrean un progresivo costo del trabajo(- igual que en el resto de Europa-) y posiblemente una lenta caída de la tasa de ganancia, derivada también de la contracción del mercado al apacer, hacia 1973, la crisis del petróleo.

A esta creciente rigidez que halla la empresa, en su relación con los trabajadores y con las condiciones del mercado, responde con la descentralización productiva y con la renovación de sus productos. Hispano Olivetti de Barcelona recurre a desviar trabajo hacia pequeñas unidades de producción del área de la economía sumergida y a descentralizar tareas hacia países del tercer mundo y del Este. Para mayor expresividad véase cuadro 5:



1.- En el terreno internacional la empresa trasvasa la fabricación mecánica hacia Yugoeslavia, donde ahora se fabrica la P5 con los antiguos bienes de equipo (matrices) utilizados en Barcelona. Este caso ha supuesto la pérdida de unos 800 puestos de trabajo aproximadamente desde 1974.

La factoría de Singapur, construida a principios de la década de los setenta, ha ido asumiendo tareas que antes se realizaban en Ivrea (Italia) y en Harrisburg (USA), concretamente teleimpresoras y máquinas de

cálculo. Respecto a Barcelona, la factoría de Singapur compite en la fabricación de la Praxis, cuyos componentes electrónicos exigen la internvención de mucha mano de obra. La mayor productividad de Olivetti Singapur parecer radicar en la aplicación intensíva de mano de obra barata (mujeres) en las líneas de montaje. Las condiciones de explotación son infrahumanas: 200 ptas. por día de trabajo (1 $ Singapur), jornada de 12 horas, inexistencia de sindicatos y de negociación colectiva.

La evolución creciente de la plantilla de Singapur, México y Brasil se contrapone a la pérdida de puestos de trabajo en Olivetti de Barcelona y Harrisburg. Es más, en 1982 la empresa lleva a cabo una reestructuración en la cual despide a 1.600 trabajadores al tiempo que en Suiza absorvía a Hermes International y ampliaba inversiones en México.

2.- La descentralización hacia pqueños talleres "sumergidos" en Barcelona corre paralelo con el crecimiento de los salarios de la empresa por encima de la media del sector (1974). Las primeras tareas que se envían fuera son las de pintura y después las mecánicas (matricerías, troquelaje, muelles y tornillos, etc.). La desmantelación ha sido progresiva y estudiada de forma que fuese lo menor posible la "resistencia" de los trabajadores. Para ello ha recurrido al adelanto anticipado de jubilación y a suculentos fini-

quitos.La mayor intensidad de éste proceso de desmantelación y reconversión se sitúa entre 1977 y 1980. Resultado de ello es la disminución del empleo en unos cuatro mil puestos de trabajo directo.En la actualidad quedan unos mil trabajadores, de los cuáles hay unos seiscientos en producción. La tendencia todavía es la de reducir personal de los talleres y ampliar el empleo en las líneas de montaje de productos electrónicos. Ello señala la reconversión hacia la fabricación de cálculadoras electrónicas Logos, máquinas electrónica Práxis y teleimpresoras Telex TE. En el área comercial la reducción de plantilla ha sido más drástica: quedan unos 1.500 trabajadores de los casi diez mil que tenia a comienzos de la década de los setenta. La descentralización en el terreno comercial se ha hecho en base al fomento de los contratos autónomos.

En resumidas cuentas, el caso que estudiamos muestra que la crisis tiene una lectura más allá de las interpretaciones estrictamente económicas y exige un conocimiento más preciso de los cambios que están sucediendo en las relaciones laborales en el nivel de empresa.La descentralización comporta tambien la ya mentada segmentación del mercado de trabajo, y que forma parte de la estrategia de empleadores que operan en un contexto de movilidad internacional del capital y de la mano de obra. Todo ello pone de relieve nuevos problemas para los trabajadores y los

sindicatos, cuyas respuestas y reivindicaciones se sitúan (tradicionalmente) en el plano del Estado-nación, marco insuficiente para atajar una crisis (descentralización) que se desarrolla desde la escala internacional y hunde sus raíces en la empresa.¿Es posible un mecanismo de control sindical para detener la movilidad transnacional del capital? ¿ Cómo conocer y evitar el trasvase y la emersión de parcelas de actividad laboral de la empresa.?

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

Arrighi, Giovanni: "La crisis en relación con la fuerza estructural de la clase obrera". (Pág. 13-27) en AA.VV. La izquierda ante la crisis económica mundial. Ed. Pablo Iglesias. Madrid 1980 (136 págs.)
1980

Cacace, Nicola: "Democrazia difficil senza occupazione" (pág. 141-193). en N.Cacace, L.Frey, R.Moresse: Lavorare meno per lavorare tutti. Edizioni Lavoro. Roma, 1978 (pág. 230)
1978

Cacarsus, Cecilia: "Del modelo neoclásico a las teorías de la segmentación del mercado de trabajo" (págs. 9-22). En AA.VV. Mercado de trabajo y relaciones de producción. Rev. Sociología del Trabajo nº 3/4. Ediciones Queimada. Madrid, 1980 (216 págs.)
1980

Graveri, Piero: "Classe, istituzione o associazione?" (págs. 37-44). En Rev. Il Progetto, nº 8. Roma, 1982 (111 págs.)
1982

Delin, Norman: "La nueva revolución industrial" (pág. 55-59). Rev. Tecnitas nº 4. Madrid, 1981
1981

Coriat, Benjamin: "Diferenciación y segmentación de la fuerza de trabajo en las industrias de proceso" (págs. 85-102). en AA.VV. Debate sobre la cualificación del trabajo. Rev. Sociología del Trabajo, nº 2. Edit. Zero, EYX. Madrid, 1980 (209 págs.)
1980

Coriat, Benjamin: El taller y el cronómetro. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1982 (204 págs.)
1979

Didoy, Mireille: "La polivalencia obrera y su remuneración. (Págs. 65-84). en AA.VV. Debate sobre la cualificación del trabajo. Rev. Sociología del Trabajo, nº 2, Ed. Zero EYX. Madrid, 1980.
1980

Dunlop, John T.: Sistemas de relaciones industriales. Ediciones Península, colección Homo sociologicus. Barcelona, 1978 (39[illegible] págs.)
1959

Estivill, J.; Martín Artiles, A.: "Crisis y sindicatos: nuevas estrategias para nuevos tiempos" (págs. 7-28). En AA.VV. Crisis económica y relaciones de trabajo. Rev. Sociología del Trabajo, nº 6. Ediciones Queimada. Madrid, 1981 (127 págs.)
1981

Estivill, J.; Martín Artiles, A.: "El sindicato español al bivio" (pág. [illegible]). Rev. Il Progetto, nº 10/11. Edi[illegible], 1982. (119 págs.)
1982

Gough, Ian: Economía política del Estado del Bienestar. H. Blume
1979 Ediciones, Madrid, 1982 (304 págs.)

Giner, Salvador: "La agenda de la sociedad civil" (págs. 87-96).
1981 Rev. Leviatán, nº [illegible]. Madrid, 1981 (144 págs.)

Giner, Salvador: "La socio[illegible] la desigualdad y la estruc
1982 [illegible] corporativas". Inédito.
[illegible] University. Londres, 1982

Hyman, Richard: Relaciones industriales. Una introducción marxista.
1979 H. Blume Ediciones, Madrid, 1981. (237 págs.)

Holland, Stuard: "Una nueva planificación como respuesta a la cri
1980 sis" (págs. 87-103). En AA.VV. La izquierda ante la crisis económica mundial. Ed. Pablo Iglesias. Madrid. 1980 (186 págs.)

Institut Syndical Européen (ISE): L'impact de la microelectronique
1979 sur l'emploi en Europe Occidentale dans les annés 80. Bruxélles. ISE, Oct. 1979 (180 p.)

O'Connor, James: La crisis fiscal del Estado. Ediciones Peninsula,
1973 homo sociologicus. Barcelona, 1981 (341 págs.)

Santillana del Barrio, Ignacio: "Paro y estructura ocupacional de
1980 la población activa" (págs. 176-200). En AA.VV. Clase Obrera y orden económico. Papeles de Economía Española nº [illegible]. Ed. Confederación de Cajas de Ahorro. Madrid, 1980 (286 págs.)

Sylos Labini, P.: "Sindicatos obreros y sindicatos de las capas me
1974 dias" (págs. 101-107). En mismo autor Ensayos sobre las clases sociales. Ediciones Península. Homo sociológicus. Barcelona, 1981. (172 págs.)

Regini, Marino: "La crisis de representatividad de los sindicatos
1981 de clase" (págs. 51-69). En AA.VV. Crisis económica y relaciones de trabajo. Rev. Sociología del Trabajo, nº 6. Ediciones Queimada, Madrid, 1981 (128 págs.)

Rosanvallon, Pierre: "Crisi du capitalisme et estratégies syndicales
1977 en Europe". (Págs. 59-78). Rev. CFDT Aujourd'hui, nº [illegible]. París, 1977

Trentin, Bruno: "Los sindicatos ante la crisis en Italia" (págs. 116-
130). En La izquierda ante la crisis económica mundial. Editorial Pablo Iglesias. Madrid, 1981 (186 págs.)

OBRAS PUBLICAS EN CATALUNYA (1960-1975). SU INCIDENCIA EN LOS DESEQUILIBRIOS SOCIO-ESPACIALES.

Rosa Junyent i Comas

Profesora de Sociología
E.T.S. de Ingenieros de Caminos,
Canales y Puertos.
Universidad Politécnica de Barcelona

Del Plan de Estabilización hasta la autonomía

Los Planes de Desarrollo Económico y Social

La idea de ordenación del territorio - aménagement du territoire - término adoptado en Francia y aceptado por la Europa de los años 40, penetra tímidamente en España con el I Plan de Desarrollo Económico y Social (1964), se consolida como idea en el II Plan (1968 - 1971). El III Plan (1972 - 1975) mantiene a nivel teórico el objetivo de buscar una distribución equilibrada de los hombres sobre el territorio, en función de los recursos naturales y las actividades económicas. No obstante, esta idea no va más allá del proyecto y se difumina en el IV Plan, cuando muere Franco en 1975, y se inicia la transformación política, al tiempo que se manifiesta la crisi económica y comienza la crisis de la planificación centralizada, económica, social y territorial.

La privatización de los proyectos de ingeniería civil

Mientras en Europa, después de la II Guerra Mundial, los gobiernos intervencionistas asumen el rol de ordenadores del territorio, en España, esta función queda en manos de intereses particulares. Se observa la actuación del Estado en multiples facetas, pero con un resultado: asegurar la realización de los intereses de la fracción hegemónica del capital que se encuentra en la base del conjunto de la economía (I) . Por ejemplo, en la década de 1950, deja implantar industrias en terrenos destinados al puerto franco de Barcelona y de propiedad pública. En estos terrenos se construye un polígono industrial, que con el tiempo, llega a ser el más importante de España. La factoria de automóviles SEAT es el eje primordial en el que se apoyan multitud de empresas subsidiarias. La química de base es otro sector importante que se aprovecha de las economías de escala generadas en el polígono industrial de la Zona Franca. A finales de la década de 1960, deja organizar en Tarragona, el importante complejo de industrias petro-químicas en torno a la promesa del montaje de una obra civil: la refinería de petroleos que se inagura en 1976.

Ambas ciudades, gozan de instalaciones portuarias, y en torno al puerto se realizan lucrativos negocios privados, es decir, se especula fuertemente con el suelo y con las mismas instalaciones. La construcción de las centrales nucleares de Vandellós y de Ascó, las autopistas, las obras hidráulicas

para la electricidad... todo ello, son iniciativas de capital privado - nacional e internacional - y avaladas por el Estado. Este realiza expropiaciones forzosas y legisla apoyando estas iniciativas privadas.

En este sentido, observamos una selección en la implantación de obras públicas que apoya a la concentración de las industrias, e inciden en la reorganización del espacio catalán, cuyo resultado, es el desarrollo desmesurado de la metrópilis barcelonesa, más tarde, el crecimiento súbito de Tarragona, acompañado de la regresión de otras zonas catalanas.

Se constata una tendencia al reagrupamiento de las intervenciones financieras del Estado en estos polos privilegiados: el Plan Arterial de Barcelona (1962) creando un sistema de vías rápidas que atraviesan la ciudad y la circundan, facilitando su conexión con el sistema viario general. De este plan, se ejecutan sin demora los accesos a la ciudad (autopistas de 15 km.); dentro de Barcelona, el Ayuntamiento iniciará el Primer cinturón de Ronda. Son obras éstas con costes de expropiación elevadísimos y que posibilitan su ejecución a pesar de las movilizaciones de los afectados (2). El Estado otorga más tarde la concesión a la iniciativa privada de las autopistas de peaje. La ampliación del puerto de Barcelona, las reformas del de Tarragona, ponen en juego nuevo suelo industrial. Ciertas realizaciones de RENFE con créditos del Banco Mundial, el proyecto de trasvase del Ebro, etc.

Con todo ello, se establece una relación directa entre la implantación de grandes firmas nacionales e internacionales

en estas zonas bien equipadas con obras de ingeniería civil, situadas sobre los ejes de comunicación en relación al espacio económico mediterráneo y europeo.

En efecto, tanto el fenómeno barcelonés como el de Tarragona no pueden explicarse aislados de su contexto geográfico: portuario surcado de redes de comunicaciones ferroviarias y viarias que corresponden a intereses de aprovisionamiento y de comercialización de grandes firmas, que en Tarragona, son internacionales exclusivamente. Un complejo petroquímico como el de Tarragona, no puede considerarse un polo industrial exclusivamente catalán o español, puesto que constituye un nudo estratégico de las multinacionales que actúan en el Mediterráneo y que se aprovisionan del petróleo suministrado por los paises productores de la cuenca mediterránea. - Hay que tener en cuenta también, para entender el fenómeno tarragonés, que las grandes empresas contaminantes se han instalado con toda impunidad, sin adoptar ninguna norma de planteamiento urbano, lo cual es sinónimo de una fuerte especulación, a la que no eran ajenas personas vinculadas a la administración.- El polígono de la Zona Franca tampoco sería de tanta importancia alejado del puerto, aunque, no pueda desestimarse la existencia de otros factores de economías de aglomeración. Ambos casos están estrechamente vinculados a la intervención del Estado, tanto en lo que se refiere a fuertes inversiones como a reservas de espacio.

No es posible dejar de establecer un nexo entre ambas lógicas: el hinterland barcelonés ubica la mayor parte de empresas

químicas de elaboración final, las cuales necesitan los productos semielaborados en Tarragona. Estas dos áreas están muy próximas en tiempo y distancia, gracias al despliegue de infraestructuras territoriales: autopista, carreteras, ferrocarriles, oleoductos, gaseoductos, etc...

En último término, el puerto autónomo de Barcelona,el más importante puerto comercial del levante español, y el de Tarragona, sumamente especializado en productos petrolíferos- entrada de petroleo en bruto y salida de productos semi-elaborados- expresan la lógica social de una unidad de producción compleja sobre el litoral: poner de común acuerdo los proyectos de las grandes empresas nacionales y multinacionales y los organismos de Estado (MOPU, Diputaciones, Ayuntamientos...) en función de intereses industriales, a pesar de que desencadenen una serie de contradicciones, causa y efecto del desarrollo desigual.

Desequilibrios territoriales en Cataluña.

Efectivamente, el modelo de crecimiento industrial adoptado en España a partir del Plan de Estabilización de 1958, y que concluye con la muerte de Franco y la crisis económica a nivel mundial, ha provocado unos fuertes desequilibrios territoriales. (3).

Desequilibrio poblacional. Las migraciones.

En Cataluña, como en España, los movimientos migratorios son el resultado de las desigualdades y de los desequilibrios

del desarrollo regional, con la consiguiente centralización industrial en unas áreas determinadas. Las diferencias de nivel y condiciones de vida, de salarios, de expectativas y posibilidades de empleo, favorecen el trasvase de mano de obra

Concretamente desde 1960 hasta mediados de los años 70 intervienen otros factores: la ausencia de una planificación que asignara las instalaciones industriales en las zonas más apropiadas desde el punto de vista de la colectividad nacional, la inexistente reforma agraria del campo español, la penetración del modelo de sociedad urbana a través de los medios de comunicación, la facilidad de supervivencia en las grandes ciudades (4).

Hay que destacar a título orientativo, que en el periodo 1962 a 1974, llegan a Cataluña 939.284 personas del resto de España, de los cuales, 813.546 se instalan en el área de Barcelona. Este volumen significa el 37 % de las migraciones españolas. En este mismo período, en el interior de Cataluña realizan migraciones 733.472 personas, de las cuales, 528.810 (81% de migraciones internas) se instalan también en el área barcelonesa

La población activa.

Referente a la dinámica de la población activa,- indicador del crecimiento y prosperidad de cualquier nación-,Cataluña aumenta en el periodo 1962-1974, un 33% de sus activos, aunque, este aumento se da únicamente en el sector industrial y de servicios.

Estos movimientos de población son indicadores de disparidades sociales en distintos aspectos y se obsevan diferencias notables en cuanto al poblamiento de Cataluña, referidos al número de habitantes, densidades de población, volumen y características del empleo, grado de urbanización, etc. Es decir, se observan diferencias verdaderamente notables en cuanto al poblamiento del territorio: el 70% de los residentes en Cataluña viven en el A.M.B.; en un tercio de la superficie catalana, en la franja estrecha de unos 50 km. de anchura que se extiende desde la Costa Brava hasta el Delta del Ebro, se concentra en este período el 80% de la población total.

El despoblamiento del resto del territorio es la contra-partida de esa situación: algunas comarcas del interior poseen densidades de población extremadamente bajas, alrededor de 20 Hab/km^2 (6 en el Pallars mientras que el hinterland barcelonés tiene una densidad superior a los de 10.000 Hab/km^2.

Estas disparidades demográficas están ligadas a las características del sistema urbano y a su evolución en las últimas décadas. El análisis de la situación actual demuestra, por un lado, que la aglomeración barcelonesa ejerce una gran dominancia sobre el conjunto, siendo su tamaño mayor de lo conveniente, aún contando con las ventajas que proporciona la existencia de una gran urbe como motor de crecimiento.

En el caso catalán, está muy claro que los asentamientos de la población en el territorio son, fundamentalmente, resultado de la implantación industrial.

Veamos otros indicadores económicos:

El sector agrario.

A lo largo de la época analizada el campo catalán se ha reestructurado bajo los efectos de una reforma agraria, espontánea y profunda. Esta reforma del sector sin una previa planificación ha comportado unos profundos cambios durante los últimos años, los más visibles serían: (5).

1) Notable incremento de la emigración rural.

Más de 100.000 personas abandonan el campo, produciéndose un despoblamiento y un envejecimiento de la población, dificultando de una forma notoria la penetración de las innovaciones tecnológicas.

2) Concentración de las explotaciones.

Desaparece un 27% de las explotaciones inferiores a 30 Has -un 68% de las menores de 1 Ha.- se produce un doble fenómeno: la disminución del número de explotaciones y el incremento de su dimensión media. Quedando como predominante la mediana - pequeña explotación hasta 20 Has. Se produce, al mismo tiempo, una disminución de los regímenes de tenencia de no propiedad, lo cual determina el surgimiento de un nuevo empresariado agrario, que utiliza nuevas técnicas de gestión, industrializando, en cierta forma, la producción agraria.

3) La reducción más notable de explotaciones se produce en las comarcas más industrializadas.

Pero, donde se despuebla el campo a niveles alarmantes es en las zonas alejadas de la red viaria básica, es decir, desconectadas de los centros de producción, de intercambio, de los

mercados, de los servicios...

Asistimos a una emigración del sector agrario. Los municipios rurales, alejados de las vías de comunicación primaria, ven reducir de manera drástica los servicios que ya no son rentables (escuelas, médicos, veterinarios, etc.). Municipios y comarcas se depauperizan sociológica y humanamente.

Con esto se destaca el desarrollo desigual de Cataluña, incluso podría hablarse de un intercambio comarcal de naturaleza desigual. La industria ofrece a las comarcas rurales los productos industriales necesarios al agricultor (tractores, maquinaria, semillas tratadas, productos químicos, etc..) y productos manufacturados para el consumo de la familia campesina. El sector rural abastece a la industria de productos del campo: materias primas, productos semielaborados; mano de obra a ritmo de las necesidades industriales, y productos para el consumo alimentario de las zonas urbanas. Además, según las necesidades del desarrollo, íntimamente vinculado a las necesidades del sector industrial, de las que el agricultor va a remolque, deberá ceder de grado o forzosamente, parte de sus tierras para instalaciones industriales o residenciales, y para unas obras públicas que casi nunca tienen en cuenta los intereses de los agricultores. (6)

c) Ocupación industrial

De 1960 a 1975 la industria en Cataluña se distribuye de forma muy irregular. La mitad del empleo industrial se

concentra en Barcelona, una cuarta parte en su área metropolitana, y la otra en el resto de Cataluña.

Solamente la provincia de Barcelona ocupa en esta época el 83% de todo el empleo industrial. (23 comarcas de las 38 catalanas tienen una ocupación industrial que no alcanza el 1%). Se observa, pues, una elevada concentración. Analizando las inversiones industriales en este período, se observa que el 70% de estas inversiones se localizan en el área metropolitana de Barcelona, en ella, se ha creado el 75% de todos los nuevos empleos industriales. En el otro extremo están 25 comarcas que han obtenido sólo el 7,3% de los nuevos puestos de trabajo. (7)

Cabe destacar un punto negativo en el crecimiento industrial catalán: éste ha sido anárquico e incontrolado sin tener en cuenta los costes sociales:inmigración, degeneración del medio ambiente y de la calidad de vida.

Esta concentración de las inversiones en el sector industrial, supuso que a partir de 1960, muchas localidades perdieran su actividad manufacturera en favor de la conurbación barcelonesa, a excepción de algunas actividades como la minería y la producción eléctrica condicionadas a su localización. (8) La lógica de este comportamiento por parte de los inversionistas, reside parcialmente, en la necesidad de aprovechar las economías externas o de escala en la gran ciudad y más las empresas medianas y pequeñas tan importantes en la estructura industrial catalana.

d) La red viaria.

Estas coordenadas productivas están estrachamente ligadas a los medios de comunicación. Las realizaciones viarias a partir de 1950 refuerzan la metrópolis barcelonesa y todo el eje costero. En 1975 el MInisterio de Obras Públicas saca a la luz pública el Plan de Modernización de Carreteras. sus resultados no son visibles en Cataluña hasta una década más tarde, gracias al Plan Nacional de Carreteras, al cual se ampara la Red Arterial de Barcelona de 1962.

En 1967, el programa PANEC de autopistas refuerza a la vez el eje de la costa, los accesos a Barcelona, y se realiza el eje Lerida-Tarragona. Como resultado de estas construcciones se reafirma la concentración en el litoral, fundamentalmente en un círculo de 50 km. en torno a Barcelona y de 20 km. alrededor de Tarragona.

De hecho, con la construcción de las autopistas se inicia un proceso de inversión industrial en sus puntos de acceso . En consecuencia, aparecen variaciones en el sistema urbano catalán. Hoy, el centro de inversiones se va desplazando hacia Vilafranca, ciudad situada entre las dos áreas industriales de Barcelona y Tarragona.

La red ferroviaria catalana es fruto , como se ha observado anteriomente, del poderoso esfuerzo tecnológico y en inversiones por parte de las burguesías locales del siglo XIX y principio del siglo XX. La falta de política de potenciación, puesta al día, y mantenimiento tecnológico del ferrocarril, provocó, a partir de 1960, la suspensión de algunos

" carrilets " (Olot-Girona, Sant Feliu de Guixols-Girona, Tortosa-Amposta, Manresa-Berga, Balaguer-Mollerussa). Con todo, la red ferroviaria de Cataluña es importante, aunque reproduce la situación de desequilibrio comarcal similar al de la red de carreteras (9)

En conjunto , la inversión en infraestructuras del transporte ha sido una inversión en grandes costos unitarios, sin contemplar las necesidades sociales del conjunto catalán, y cuyo resultado, ha sido que la red viaria básica no penetra en el interior de Cataluña. Algunas comarcas están infradotadas , carecen de carreteras aptas al tráfico moderno, no conectan con los accesos fundamentales; algunas, incluso sufren verdaderos estrangulamientos referidos a su red viaria. Se puede incluso hablar de auténtica marginalidad que repercute en la producción.

Los efectos territoriales.

Sin duda la falta de una coherente política territorial orientada en el sentido de favorecer la dispersión, ha contribuido decisivamente a la situación actual, caracterizada por una elevada concentración industrial con respecto a la superficie territorial, y con respecto a lo que sería una distribución igualitaria de las actividades.

Hoy existe pues, una Cataluña industrializada con un alto grado de urbanización y densamente poblada, y otra Cataluña básicamente agraria, con nucleos de población reducidos, con una demografía decreciente y envejecida. La primera, extendida a lo largo del litoral, y la segunda, constituida por las tierras del interior.

Este panorama territorial tiene unos costes sociales, Por un lado, el despoblamiento y empobrecimiento de las zonas interiores y en especial de la alta montaña; por otro lado,la degradación del marco urbano adquiere una particular dimensión , cuestionando la calidad de vida que éste ofrece. La llegada masiva de inmigrantes (1950-1975), provocó un agudo déficit de viviendas que originó, en primer lugar, la aparición de núcleos de barraquismo, de barrios de autoconstrucción degradados social y urbanísticamente desde sus inicios; y más tarde la construcción de polígonos residenciales, verdaderos monstruos de hormigón, ciudades dormitorio en las que faltan a menudo los servicios y equipamientos más elementales. Paralelamente a éste proceso, los cascos antiguos de las ciudades afectadas sufrieron las consecuencias de la degradación y saturación, convirtiéndose en zonas deficitarias de los servicios colectivos más elementales: enseñanza, asistencia sanitaria, deportes, cultura, etc... Este panorama determina que el A.M.B. sea una de las zonas más conflictivas con altos índices de delincuencia y patologías sociales; problemas agravados actualmente con la fuerte crisis industrial. El A.M.B. concentra la tasa de desempleo más alta de España, mientras Tarragona se ha convertido en otro foco de malestar social y paro obrero.

Este modelo de crecimiento industrial adoptado en España a partir de 1960 provocó, pues, una crisis urbana generalizada en la vivienda, servicios, y en el control social. La acción del Estado franquista para hacer frente a la crisis

NOTAS:

1 - Véase el artículo de M. de Solá Morales (1973): De la ordenación a la coordinación. Perspectivas de la planificación urbanística. Revista CAU nº 22.

2 - Véase J. Borja (1975) Movimientos sociales urbanos. Ed. Siap-Planteos. Buenos Aires, y M. Tarragó (1976): Política urbana y luchas sociales. Ed. Avance. Barcelona.

3 - R. Junyent (1980): Una experiencia nueva: La asignatura de Sociología en la Escuela de Ingenieros de Caminos. Revista de Obras Públicas nº 3178

4 - Ref. J. Cardelús, JM. Oroval y A. Pascual (1976): La inmigración como tópico. Revista Doblón nº 4

5 - J. Peix i Massip (1977): Classes socials dins l'agricultura catalana. Document nº 12. Congrés de Cultura Catalana.

6 - R. Junyent (1979): Problemes del camp català. Revista L'HORA nº 12.

7 - Véase A. Flos, C. Gasóliva y N. Serra (1973): La industria en Cataluña. Ed. Ariel. Barcelona.

8 - JM. Bricall y A. Pugés (1978): El Marc Econòmic. Col. Conèixer Catalunya. DOPESA 2. Barcelona.

9 - M. Herce Vallejo (1980): Reconocimiento Territorial de Cataluña. Infraestructuras del Transporte Terrestre. (CEP). CEOTMA. MOPU y Generalitat de Catalunya.

91 % empresas de - 50
~~autoempre~~ dependencia del Estado
autonomía de la gestión y conceptual.

C A T A L U N Y A - E U S K A D I

SOCIETAT I POLITICA

Sitges, 28.IX. 1983

CATALUNYA: MERCADO DE TRABAJO Y FUERZAS SOCIALES

Faustino MIGUELEZ LOBO
Univ. Autónoma de Barcelona

INTRODUCCION

El análisis que aquí se realizará sobre las características del mercado de trabajo y las fuerzas sociales en Catalunya tiene el objetivo de contribuir al debate sobre la estructura social desde la perspectiva de la actividad económica y el trabajo - sin negar, por supuesto, otras aproximaciones que aquí no vamos a desarrollar - preguntándonos por la especificidad que ello pueda tener en Catalunya y por las razones de la misma.

Históricamente Catalunya ha tenido un mercado de trabajo claramente diferenciado de España y su estructura social unas características que no se encontraban en el conjunto del país, debido al diverso ritmo de implantación del capitalismo y de la sociedad industrial.

Pero en los últimos años de la década de los 50 - quizá un poco antes en Catalunya - y en la década siguiente tiene lugar un fuerte desarrollo económico en toda España seguido, desde 1974, de una crisis sin precedentes que, aparentemente, habrían unificado totalmente a la dinámica económica y social. ¿Es ello así?

Quisiera detenerme en algunos indicadores estratégicos de este periodo para señalar cómo, de todos modos, presentan una ambivalencia respecto al tema que nos ocupa.

La expansión económica catalana de la época reciente se basa ciertamente en un importante tejido industrial ya existente, pero comporta, así mismo, la creación de miles de pequeñas y medianas empresas, muchas de las cuales hoy son y mañana desaparecen porque rápidamente alcanzan su techo de producción (1) teniendo un nivel tecnológico muy bajo. Pero pueden contar con una mano de obra barata, moldeable y flexible, sin posibilidades de reivindicación colectiva: la mano de obra inmigrante. Las migraciones parecen haber diferenciado profundamente el mercado de trabajo - distinguiendo los mercados emitentes de los receptores - pero, además, en estos últimos pueden haber creado una compleja estratificación del mercado. En particular en Catalunya la inmigración entra en una zona de tradición industrial, de pequeña empresa, con relaciones laborales a menudo paternalístas, distanciando la Catalunya pobre de la rica y provocando importantes fenómenos de centralización que acaban afectando no sólo a los inmigrantes de fuera de Catalunya, sino también a los nativos.

Una segunda cuestión es la que se refiere a la intensidad de incorporación al mercado de trabajo, tradicionalmente baja en España. El cenit de la misma lo tenemos en la década de 1955 a 1965, con valores superiores al 45% en tasa global, que representa el 72, 83% en los hombres y el 21,62% en las mujeres.

De ahí en adelante la tasa de actividad ha tendido a bajar, pero diferenciándose tres periodos: entre 1965 y 1970 se crea muy poco empleo debido a la introducción de tecnología sustitutoria; los puestos dejados libres por el avance de la jubilación y el alargamiento de los estudios tienden a se ocupados por la mujer, de modo que descendiendo la tasa masculina, la femenina se mantiene o aumenta ligeramente. Entre 1970 y 1976 se vuelve a dar una recuperación, aunque ligera, probablemente debido a la expansión de los primeros años 70. Desde 1976 en adelante la tasa desciende, aunque mejora para las mujeres. En Catalunya se ha seguido el mismo proceso aunque con algunos puntos por encima de los niveles de España, pero con una excepción llamativa: la tasa de actividad femenina se mantiene o aún crece levemente, a pesar de la elevadísima proporción del paro femenino, lo que pone de manifiesto que la propensión a la actividad no es totalmente dependiente del mercado. Probablemente las mujeres se resignan menos a volver al hogar por influencias de una sociedad más industrial. Diversas razones se

han dado para explicar la baja que se experimenta desde mediados los años cincuenta: elevación de la edad legal para trabajar, anticipación de la jubilación, alargamiento de los estudios (2). Todas ellas probablemente ciertas. Pero cabe preguntarse si toda no entrada en el mercado de trabajo formal es inactividad. A tal respecto cobra cuerpo la hipótesis de que existe una desviación hacia el mercado informal, sumergido, muy fuerte en algunos colectivos o bien cambios de un mercado a otro. Hipótesis ésta que encontraría en Catalunya un terreno privilegiado (3) dada su estructura industrial y el tipo de actividades prevalentes y que, de ser así, estaría provocando importantísimas "distorsiones" en el mercado de trabajo y transformaciones quizá no pequeñas en la organización y estructura sociales tradicionales.

Un tercer tema es el que se refiere a la crisis y el paro, fenómeno que abarca a toda la sociedad española, pero que tiene en Catalunya rasgos peculiares no sólo porque el paro llega a una tasa del 21%, cuando en España es del 17%, lo que equivale a unos 400.000 parados a principios de 1983, sino porque ataca en profundidad los ejes de la industrialización de Catalunya y con ellos los de la configuración social existente.

Mi hipótesis es que sigue habiendo diferencias importante entre Catalunya y España - así como ciertas semejanzas con Euskadi - en el mercado de trabajo y en la estructura social, aunque probablemente con características nuevas. Al tiempo que la movilidad, la polivalencia y la cualificación hasta un cierto grado han tendido a unificar el mercado de trabajo desde el punto de vista técnico, han posibilitado que se desarrollen procesos de segmentación desde el punto de vista de la organización social del trabajo (4) distinta situación jurídico-laboral (estabilidad o no estabilidad), diversidad en la fuerza contractual, reconocimiento o no reconocimiento público - a través de salario y categoría - del propio trabajo y cualificación y un largo etcétera. Ciertamente que ello equivale a introducir en la reflexión variables no estrictamente económicas como conformadoras del fenómeno de la estratificación (5) y ver éste como un fenómeno muy complejo que no puede ser examinado en forma mecánica o con esquemas dualistas. Pero, por poner un ejemplo, ¿No inciden en la posición subordinada de la fuerza-trabajo femenina en el Mercado de Trabajo las pautas

socioculturales con las que es visto el papel de la mujer en nuestra sociedad?

En Catalunya las migraciones, el caracter del desarrollo que ha tenido lugar y la especificidad de la crisis habrían incidido y sido influidas por un mercado de trabajo con características específicas. A su vez,la nueva estratificación en el mercado de trabajo influiría en estratificaciones y jerarquizaciones nuevas en la estructura social.

A pesar de que en los últimos años se han realizado investigaciones en torno a las migraciones,el paro,la economía sumergida,el trabajo de la mujer,que poco a poco van clarificando el terreno y pueden aportar mayor contacto empírico a las hipótesis que aquí voy a desarrollar,éstas tienen aún por delante la necesidad de mucha investigación, en la que,por supuesto,un punto fundamental sigue siendo la reflexión teórica.

En último término es necesario referirse a un tipo de datos,los estadísticos,que necesariamente tienen que jugar un papel relevante en este análisis. A este respecto nos encontramos con vacíos importantes a nivel regionalizado que dificultan la composición de series homogeneas y la comparación detallada entre regiones o entre Catalunya y Espanya para no hablar de rupturas metodológicas en otras fuentes,como la EPA. Así mismo con retrasos que,inexplicablemente,ni siquiera han subsanado en Catalunya tres años de administración autonómica.

ESTRUCTURA OCUPACIONAL Y CATEGORIAS SOCIOECONOMICAS

Si quisieramos sintetizar las transformaciones que han tenido lugar en la estructura ocupacional catalana en las últimas tres décadas, creo que deberiamos referirnos a tres: disminución extraordinaria de las ocupaciones agrarias, aumento de las ocupaciones industriales, relativo aumento de ocupaciones administrativas. Los tres rasgos contribuyen a definir muy estrictamente el caracter de sociedad industrial de Catalunya, pero tambien su especificidad en España y en el área europea. Al mismo tiempo han de ser tenidos en cuenta para comprender las características que, en el momento actual, la crisis económica tiene en Catalunya.

En efecto, sigue existiendo una diferencia muy importante entre Catalunya y el resto de España, más acentuada en todo lo que vamos a analizar, si del resto de España también excluimos a Euskadi. En estos momentos, la población ocupada en la agricultura en Catalunya se acerca bastante a las tasas de los paises de la Europa Central, situándose a finales de 1982 en el 5'7 (6) mientras que en España en su conjunto la agricultura sigue teniendo un peso similar a los paises europeos más periféricos, 15'25 %.

En ocupaciones industriales hay 10 puntos de diferencia con ventaja para Catalunya y varios puntos en ocupaciones administrativas, aunque aquí las diferencias están, como veremos posteriormente, en los rangos inferiores de estas ocupaciones. Cierto que no conviene simplificar las comparaciones, pues entre la provincia de Barcelona y la de Gerona y Lleida hay diferencias semejantes a las antedichas, situándose Tarragona en una posición intermedia. Pero al mismo tiempo hemos de señalar que el 70 % de la población activa de Catalunya (datos de 1975) se halla en la macrodefalia barcelonesa, modelo este que impone su dinámica absolutamente a toda Catalunya.

Las diferencias con España tienen obvias repercusiones en la estructura social, como veremos con mayor claridad al referirnos a las categorías socioeconómicas. Sin embargo no es posible no señalar que han desaparecido ciertas barreras históricas entre Catalunya y España. En efecto, aunque a bastante distancia de Catalunya, el conjunto de España parece estar siguiendo el mismo proceso marcado por los tres fenómenos señalados, y aun ritmo aún superior.

Pero la comparación que antes haciamos con Europa tiene que ser matizada, so pena de caer en explicaciones mecanicistas que quieran explicar lo que pasa en un

país con la simple aplicación de modelos válidos para otros. Catalunya, y el conjunto de España, que en esto no parece haber diferencias substanciales, manifiestan un notablemente bajo nivel de ocupaciones profesionales y técnicas en relación con los paises centrales de Europa (que superan el 12 % de su población activa) -nivel que, además, ha tenido un ritmo de crecimiento mayor en los años 60 que en los años 70 lo que no casa con ciertas ideas optimistas de la revolución científico-técnica, hecho en el que se puede adivinar una consecuencia de la masiva importación de tecnología de aquel periodo-; así mismo un elevado nivel de manualización: obreros manuales de la industria y de los servicios y alto nivel de manualización de muchos empleados. Por lo cual, las diferencias anteriores entre Catalunya y España pueden disminuir si tenemos en cuenta que ambos están muy cerca en la división internacional del trabajo que parece atribuirles, al menos hasta ahora -lo que no implica que no haya ciertos "puntos de incongruencia" mucho más tecnificados (caso por ejemplo de la química en Tarragona)- funciones intermedias, ésto es, de producción de bienes de consumo que requieren tecnologías bajas. Ello comportaría, de ser válido este modelo, que gran parte de la mano de obra es muy fácilmente flexibilizable -si se da el marco político-legal adecuado- pero además que efectivamente pueda darse una estratificación dentro de España y dentro de Catalunya que es, justamente, la garantía del mantenimiento de esa división del trabajo. En rigor la estructura ocupacional catalana es más flexible y más estratificable que la española, al tener un porcentaje más elevado de ocupaciones industriales manuales. Signo, entre otros, de esta flexibilidad son: el porcentaje más elevado de activos no clasificables, las tasas de paro más elevadas que la media española, sobre todo en la industria, la mayor aparente extensión de la economía sumergida, etc.

Por último, conviene señalar que el modelo dibujado puede estar quebrándose en Catalunya con la crisis económica, a juzgar por los datos fragmentarios de que disponemos desde 1975, pero en la dirección de una mayor subordinación y periferización. En efecto, disminuyen las ocupaciones industriales absoluta y relativamente, disminuye el ritmo de decrecimiento de las agricolas y aumentan ligeramente los trabajadores de los servicios y los administrativos. Obviamente ello tiene que ver con la crisis económica que está frenando la incorporación de población, al menos, al mercado formal y afectando más a unos sectores que a otros. En nuestro caso,

particularmente a zonas de vieja industrialización como Catalunya, en particular al Textil y al Metal. Podemos estar asistiendo a una desindustrialización que expulse mano de obra hacia actividades sumergidas por una lado (7) en muchos casos fuera de Catalunya (retorno) o hacia zonas de menos tradición industrial, aún dentro de Catalunya -o hacia servicios descualificados, aunque esto parece darse en menor medida.

Mayor importancia tiene el análisis de la distribución de la población en categorias socio-económicas, las cuales nos pueden servir, además, como aproximación a la propia estructura de clases. Un primer y doble proceso a considerar, sería el de la salarización y despropietarización. En Catalunya la salarización se ha acelerado en los años del desarrollo, pasando del 74'43 % de la población activa en 1960 al 85'37 % en 1975, al tiempo que en España esos datos son del 64'65 % y 68'73 % respectivamente. Ciertamente la base de este fenómeno es la sólida y amplia estructura industrial de Catalunya, pero el proceso a través del cual se materializa es, en gran manera, la inmigración tanto de fuera como del interior de Catalunya. Es a través de la inmigración como miles de pequeños propietarios e hijos de pequeños propietarios, sobre todo del campo -aunque no exclusivamente- se salarizan.

Así resulta, utilizando una terminología de sabor clásico, que Catalunya es más proletaria que España, pero también más capitalista. En efecto, mientras en España los propietarios con asalariados han disminuido en los últimos 15 años (hasta 1975) -probablemente se trata fundamentalmente de propietarios pequeños- en Catalunya han pasado de 67.523 a 90.833, al tiempo que los propietarios sin asalariados han disminuido en mayor porporción aún que en España en conjunto. Esta disminución tiene en Catalunya una característica peculiar: que en gran parte se trata de pequeña burguesía industrial y comercial y no agraria como en el caso de España. Cierto que si desglosamos el fenómeno por ramos, resulta más complejo. En algunos, como construcción y ciertos subsectores de servicios, los propietarios han aumentado, en otros, particularmente en las manufacturas tradicionales, han disminuido. Pero también han aumentado en algunos ramos los autónomos. En general -y sin entrar ahora en un detalle mayor- quizá es válida la hipótesis de que los pequeños propietarios han ido perdiendo poder social, subordinándose a las grandes empresas, a los grandes bancos, a las grandes cadenas y han crecido justamente donde su peso social es menor, donde no era estratégico el dominio de la tecnología, ni del crédito ni de los circuitos comerciales. La pequeña burguesía catalana, social y politicamente significativa en ciertos momentos de la historia es hoy un sector totalmente

subordinado.

Así que junto a un proceso de despropietarización y concentración de la propiedad. asistimos a desconcentraciones, a ampliaciones de ciertos intersticios. Pero también aquí aparece un aumento, a menudo no registrado, del pequeño propietario o "autónomo" sumergido, que expresa al máximo el vínculo social de dependencia respecto a la empresa potente, vínculo que le mancomuna con el asalariado. Y por supuesto, en estos altibajos del número de pequeños propietarios y autónomos influye la crisis económica y la búsqueda de espacios vitales en uno u otro ramo por quienes son expulsados del ramo de origen.

Decir, sin más, que "la pequeña burguesia tradicional" está desapareciendo es no tener en cuenta toda la complejidad del fenómeno.

Se crean y amplian intersticios entre las grandes empresas, pero en manera tal que la posición respecto a éstas es cada vez más claramente de subordinación o de complementariedad subordinada. Estos dos rasgos -terciarización y mayor subordinación en una economía cada dia más integrada- están definiendo social y politicamente a las diversas capas que constituyen la pequeña burguesia y sobre ellos volveré posteriormente. En realidad las posibilidades de poder o de control local que a veces tienen estas capas están justamente en que se trate de áreas o de zonas de poder en los que los intereses de las grandes no estén tan directamente presentes.

A mi entender y debido en parte a estas razones estructurales a las que acabo de referirme, se ha ido configurando en las últimas décadas una nueva imagen de la pequeña burguesía catalana, que contrasta con la de las primeras décadas del siglo: menos emprendedora y audaz, más conservadora y timorata en el terreno social. En lo político, en un reciente trabajo (. 8) se califican, muy acertadamente, de defensivas las posiciones políticas de la pequeña burguesía catalana. Defensivas y mirando hacia el pasado, aferrándose con nostalgía a lo que fué la imagen de Catalunya en el pasado, sin abrirse suficientemente a las nuevas realidades y a la idea de ésta es una sociedad viva en continuo cambio. Estas posiciones derivan, a mi entender, de una profunda subordinación a los poderes económicos y políticos, de la imposibilidad de incidir de verdad en la economía y en la política de Catalunya y de la imposibilidad, o renuncia a consolidar los propios instrumentos de organización social sometiéndose a un doble yugo: la organización social de las grandes

empresas y el centralismo de la CEOE. Ciertamente que, por lo demás, esta valoración tiene una dimensión a nivel de Catalunya globalmente o a nivel de Barcelona y otra muy distinta a niveles locales, donde el poder local puede estar en gran medida en manos de estos sectores.

Pero veamos más de cerca las categorías socio-económicas. Cabría preguntarse, en primer lugar, el por qué de la baja proporción de técnicos altos (2,2% en 1975, menos que en conjunto de España) y de medios (5'55 %). Probablemente la respuesta a dicha pregunta nos da también la clave interpretativa del caracter de dichos sectores laborales. Ello tiene que ver con la menor presencia que en otras zonas (principalmente Euskadi y Madrid) de empresa grande y la mayor proporción de la mediana, a menudo familiar y, por ello, quizá poco proclive a la introducción de técnicos; con la menor presencia de técnicos medios y altos de la administración y de empresas estatales -hasta ahora bastante concentrados en Madrid-; y principalmente con el bajo nivel tecnológico de las empresas catalanas medianas que, a tal respecto "no necesitan" técnicos. Es más, los pocos estudios que existen ponen de manifiesto que muchos de los calificados como técnicos tienen más bien funciones de mandos intermedios (9) esto es, funciones directamente ligadas al control de la fuerza de trabajo manual. Los importantes avances que indudablemente han tenido lugar en el nivel educativo no necesariamente se han traducido en funciones laborales de alta cualificación técnica.

Es razonable pensar que la tecnificación de la fuerza de trabajo en Catalunya va a seguir porgresando sólo moderadamente, a menos que tengan lugar reestructuraciones muy importantes que coloquen a Catalunya, y a España en una posición internacional deversa de la que ocupan en este momento, perspectiva poco probable.

No obstante lo dicho, el 32 % de los asalariados catalanes son calificados estadísticamente como trabajadores no manuales: directivos, técnicos, empleados. Ello marca una distancia importante con lo que era el bloque asalariado catalán de hace medio siglo, y señala una diferencia moderna con España en su globalidad que queda por debajo de esta proporción. Pero no sólo éso, gran parte de esos asalariados se concentran en Barcelona, lo que da a la ciudad una estructura social relativamente distinta de la que tiene su cinturón, obrero y manual. Varias comarcas del entorno barcelonés tienen casi el 70 % de su población activa en la industria

y porcentajes relativamente bajos en los servicios. Barcelona, por el contrario, tiene el 44'5 % de la población en el terciario (10). A veces se ha dicho que Catalunya era una sociedad profundamente "blue collar" y, al mismo tiempo, notablemente "white collar".

Con respecto a los técnicos, la primera observación que se nos impone es que en Catalunya aparecen menos ligados al sector industrial y más al sector servicios que en otras zonas de España, lo que puede parecer paradójico en una zona donde existe un fuerte tejido industrial, pero que tiene su explicación como señalaba anteriormente. El 78 % de los técnicos (datos de 1982) están en Servicios, Varios Seguros-Finanzas y Energía. Mi hipótesis es que precisamente éste es un elemento que debe ser tenido en cuenta para entender importantes cuestiones que se refieren a las "características de clase" de estas capas técnicas: su debilidad reivindicativa y sindical, la falta de proyectos basados en su ubicación en la división del trabajo y en la organización social, el papel de apoyo técnico dado, por otro lado, a movimientos de masas por técnicos provenientes de sectores en los que la realidad sociopolítica había provocado movilizaciones y conflictividad, como enseñanza, sanidad, ciertos grupos de arquitectos, abogados, etc. El estudio anteriormente citado sobre las capas medias atribuye a estas capas, calificadas como "nueva clase media" durante los últimos años del franquismo y primeros de la transición un importante protagonismo en el proyecto modernizador de Catalunya y el impulso, en alianza con la clase trabajadora -"dada la debilidad de un proyecto político modernizador en la burguesía catalana democrática"- de un bloque político que se basaba tanto en la capacidad de movilización de los trabajadores como en la cohesión de esa nueva clase media, cohesión debida principalmente al boqueo político-ideológico que el franquismo imponía a la modernización.

Creo que dicho protagonismo atribuído no se corresponde con la realidad y las tendencias corporativas y disgregadoras imperantes entre los técnicos actualmente lo ponen de manifiesto. Y no se corresponde con la realidad no sólo porque es difícil ver una cohesión de clase en este grupo, sino porque ni siquiera existe un proyecto colectivo como tal grupo o sector. Mi interpretación es otra. El desarrollo de estas capas técnicas y la quiebra de la homogeneidad y globalidad de la profesión, en cierto modo simbolizada en el Colegio, coincide en los primeros años 70 -pero no antes- con un auge de las luchas y movimientos populares: movimiento obrero, asociaciones de vecinos, asociaciones de padres, otras entidades culturales,

impulsadas socialmente por la clase obrera y que responden a la articulación de las reivindicaciones específicas y de la lucha por un marco democrático y que son capaces de integrar en su seno y en su dinámica las capacidades técnicas, intelectuales y políticas de aquellas capas, muchos de cuyos miembros entran en la dirección de aquellos movimientos. Pero al mismo tiempo, de éstos últimos se da un contagio hacia ámbitos estrictamente profesionales y técnicos: enseñanza, sanidad, etcétera (huelga de enseñantes, MIR). Pero el protagonismo no es de estas capas.

El 55 % de los asalariados son obreros industriales, el 2'08 trabajadores del campo. Del 9'35 % que son trabajadores de los servicios una gran mayoría son trabajadores manuales: camareros, limpieza, servicio personal. Están muy cerca de los trabajadore manuales no sólo en el tipo de trabajo, sino también en las condiciones los vendedores y otros. Al mismo tiempo, los niveles inferiores de los empleados, auxiliares, subalternos, realizan trabajos que tienen poco de no manuales. En suma, desde este punto de vista,el peso "blue collar" en la sociedad catalana es elevadísimo, posiblemente el enclave más elevado de Europa. Más aún si a la manualidad damos su sentido más profundo: subordinación y falta de iniciativa. No sólo ésto, las pocas ocupaciones que se están creando en los últimos años se sitúan a ambos extremos de la escala: altamente cualificados, las menos, o muy descualificados, las más, lo que robustece la apreciación anterior de que España, y dentro de ella Catalunya, va a seguir siendo un área manual y flexible del mercado internacional.

En resumen, podemos hablar de un mercado de trabajo básicamente industrial que tiene flexibilidades externas en la agricultura española y en las migraciones y flexibilidades internas ligadas a su baja cualificación y a su elevada manualidad.

El hecho clave de las últimas décadas es que la clase obrera catalana y española ha sufrido una de sus más grandes transformaciones históricas a través de los procesos migratorios que han convertido en obreros de la industria y de los servicios a miles de pequeños agricultores y jornaleros agrícolas. Este proceso, que ha comportado el cambio a contextos sociales muy diversos de los de origen, ha planteado en Catalunya con fuerza el tema de la integración y posibilita el preguntarse sobre la unidad de la clase obrera catalana. Yo creo que esta pregunta debe responderse a varios niveles, y justamente en el socio-cultural y en el socio-político se responderá en otras ponencias. Aquellos son, quizá los niveles específicamente catalanes de la cuestión. Aqui quisiera plantear algunas cuestiones en torno al nivel socio-económico.

Creo que en el momento actual, en parte acentuado por la crisis, pero con raices que provienen del modo y tipo de desarrollo que ha tenido lugar en décadas anteriores, podemos hablar de una clase obrera desestructurada tanto en Catalunya como en España que, desde luego, debe ser analizada desde diferentes puntos de vista y que aquí vamos a caracterizar únicamente desde el punto de vista del mercado de trabajo. Frente al sector tradicional de la clase obrera industrial, se ha desarrollado una clase obrera de los servicios, que realiza tareas descualificadas y subordinadas, pero que no sólo nunca ha pasado por la fábrica, sino que está en parte imbuída de la ideología de la movilidad que supone el trabajo no manual.

Desde la perspectiva de las condiciones de trabajo y de vida, podemos observar una elevada heterogeneidad. Frente a capas con salarios bastante altos y seguros se dan otras de salarios muy inseguros y bajos, al tiempo que la estrategia salarial de los últimos años -los acuerdos dentro de una banda- tiende a acrecentar tales diferencias. Pero además hay capas en las que las condiciones de trabajo y de vida se han deteriorado, sobre la base de su marginalidad en el mercado de trabajo. Yo creo que se está desarrollando un amplio subproletariado donde esta disgregación posibilita actitudes individualistas, al mismo tiempo que movimientos corporativos en otros sectores.

LAS MIGRACIONES, ¿INSTRUMENTO DE SEGMENTACION INTERIOR O DE HOMOGENEIZACION?

En 1975, el 38% de los catalanes de fuera del Principado son inmigrantes. Cabe preguntarse si el origen geográfico ha sido, a lo largo del periodo que examinamos, un factor de segmentación o estratificación del mercado de trabajo dentro de Catalunya y, en caso afirmativo, que características ha tenido tal fenómeno. Este es el tema que han abordado directa o indirectamente diversas investigaciones. Voy a referirme a las dos probablemente más importantes: la de Esteban Pinilla de las Heras sobre movilidad social de los inmigrantes referida al inicio de los 70 y la de Carlota Solé sobre integración de los inmigrantes en el final de la década, pero el tema había sido tratado anteriormente, aunque con menos rigurosidad por otros autores.

Las hipótesis de que parte Pinilla de las Heras expresan la accesibilidad diferenciada según origen a la estructura ocupacional catalana, hipótesis que nos señalan un modelo de mercado de trabajo estratificado. (11) En efecto, ordenando las categorias socioprofesionales - de las que Pinilla presenta 5, subdivididas, a su vez, en 14 niveles - podemos observar que a categoria más baja en la escala legal, mayor presencia de inmigrantes y, viceversa, a categoria más alta, menor porcentaje de éstos. ¿Qué significa ésto en el mercado de trabajo catalán y a qué se debe?

Una primera cuestión es ver qué pasa si distribuimos las probabilidades de accesibilidad a las categorias, según sectores de actividad y tamaño de empresa. Se dan tres tipos de situaciones: En la primera los inmigrantes parecen estar ocupados preferentemente en la industria moderna (media y gran empresa), en la construcción (todos los tamaños) y el transporte público. En todos estos sectores están en porcentajes entre el 67% y el 71% del total de la fuerza de trabajo ocupada. Una posición intermedia es la que se refleja en la industria tradicional (en todos sus tamaños), donde los inmigrantes se encuentran en porcentajes del 59% al 62%. Por último, los servicios parecerían mostrar una menor accesibilidad de los inmigrantes, puesto que estos estarán allí en porcentajes inferiores al 50% del total de los ocupados.

Aparentemente se dan procesos contradictorios en esta distribución, puesto que se mezclan en el mismo nivel de determinismo, o al revés, de movilidad, pequeña y gran empresa, sectores más tecnificados y sectores menos tecnificados.

Desde 1970 han estado entrando en el mercado de trabajo las generaciones nacidas de 1954 en adelante; tanto los inmigrantes en edad no activa como los inmigrantes activos habían tenido en los años anteriores mejores oportunidades educativas: Los primeros a través de la enseñanza los otros a través de una cierta formación en el puesto de trabajo y de un mejor conocimiento del mercado de trabajo. También la crisis había contribuído a la movilidad, a menudo sólo aparente o aún falsa a través del aumento de los autónomos - trabajadores que al quedarse sin trabajo se han

El estudio de Carlota Solé, 9 años más tarde, nos muestra, a este respecto, fuertes diferencias de accesibilidad en Servicios, Cosntrucción, Banca y Comercio, en los dos casos primeros a favor de los inmigrantes y en el dos últimos años a favor de los no migrantes, mientras que una nivelación en Metalurgia, Textil y Química(12).

En rigor, pues, resulta difícil hablar de un segmento del mercado de trabajo formado por los inmigrantes a nivel sectorial, como señala Ll.Fina refiriéndose a la investigación Pinilla quizá con excepción de la Construcción, donde se podría observar un cierto "atrapamiento".(13) Yo creo que la investigación de Carlota Solé muestra una notable no accesibilidad a Banca y Comercio, dificilmente comparable por lo demás con los resultados de Pinilla que no subsectorializaba los servicios. Yo creo, pues, que hay una cierta segmentación en los dos extremos de una escala de sectores y subsectores que se refiriese a tecnificación y a requisitos de mayor formación, mientras que podemos hablar de mayor integración - es más de que la integración ha aumentado - en el lapso que

una considerable distancia entre nativos e inmigrantes tanto en 1970 (Pinilla, 118) como en 1979 (Solé, 43). Aún un reciente estudio realizado en la ciudad de Sabadell señala que, con una tasa general de analfabetismo no muy alta para la ciudad, algunos barrios netamente inmigrantes llegan al 25% (1).

Si el nivel de educación se constituye een factor discriminante, es lógico concluir que muchos nativos, tanto inmigrantes interiores hacia zonas industriales como no migrantes pueden estar en condiciones similares a los inmigrantes externos en ese segmento subordinado o periférico.

El estudio de C. Solé explicita más otro elemento sólo inplicitamente apuntado por Pinilla: la lengua. Un porcentaje muy elevado de inmigrantes (60%) y de nativos (57%) señala que el conocimiento del catalánfacilita encontrar o cambiar de trabajo. Al tiempo que un 70% de inmigrantes señala que en su actual trabajo no necesita saber el catalán. Ello posiblemente significa que la facilidad anterior se refiere a trabajos de mayor cualificación o de menor manualidad, lo que nos daría nuevas pistas de accesibilidad y no accesibilidad.

PERIFERIA Y MARGINALIDAD

En el mercado de trabajo sen detectables una serie de <u>sectores débiles</u> que, por un lado juegan el papel de flexibilización y por otro se configuran como fuerza de trabajo poco costosa.

¿En qué grado y con qué características podemos ver reflejada esta hipótesis en el caso de Catalunya?

Un primer tema es el de la relación entre ta-

El protagonismo económico en España ha estado en manos de la gran empresa tanto privada como pública pero también el protagonismo laboral. Buena prueba de ello es que la negociación de empresa ha ído en aumento frente a la negociación del sector,aún en los últimos años. En 1976 eran el 45,8% los Convenios de Empresa mientras que en 1981 ascendían al 68,6% (16)

Pero muchas de estas empresas han sido, en Catalunya,medianas. Es lógico concluir,por tanto,que los trabajadores de la mediana y la gran empresa han tenido un mayor poder de negociación,como se pone de manifiesto el hecho de que es en las empresas de 100 trabajadores en adelante donde más implantados están los Sindicatos y los Comités de empresa así como donde más fuerte ha sido la conflictividad laboral tanto en la negociación colectiva como ante expedientes de crisis como por motivos de solida-ridad. Ciertamente esta perspectiva no es exclusiva de los últimos años; es en esas empresas donde tiene lugar la penetración del sindicalismo de clase frente el oficial,durante el franquismo, sobre la base de la conquista de los puestos de enlaces y jurados,lo que provocaría fuerte conflictividad. Frente a ésto existen bastantes indicios que permiten hablar de desprotección del trabajador de la pequeña empresa y de la clara debilidad contractual: debilidad de los sindicatos en las mismas,inexistencia de Comités en empresas hasta 50 trabajadores y aún de elecciones para delegados en empresas de menos de 6 trabajadores;dificultad de realizar elecciones sindicales y no realización efectiva de las mismas; no aplicación de los acuerdos de convenios sectoriales;falta de cobertura de la seguridad social;deterioro de las condiciones ambientales de trabajo,etc.

Por supuesto que todos estos elementos tienen un mayor o un menor peso según el sector de que se trate y, obviamente,en términos personales,en función de la categoria laboral,del sexo y otras variables.

Teniendo en cuenta lo dicho que,por supuesto, requeriría una investigación más a fondo,habría que señalar que el sector periférico ligado a la pequeña empresa es menor en Catalunya que en el conjunto de España, pero que dentro de Catalunya se constituye como elemento de fragmentación del mercado de trabajo,como se ve en el hecho de que la crisis y el paro afecta en manera más espectacular a los trabajadores de la pequeña empresa. Un segundo elemento se refiere al tipo de contratación.

En el mercado de trabajo español la eventualidad ha sido tradicionalmente un factor importantísimo de flexibilización del

mercado de trabajo, en particular en tres sectores: la agricultura, la construcción y ciertos servicios personales (hostelería...) dos de los cuales constituyen ejes básicos del desarrollo español del último periodo y tienen también en Catalunya un peso muy importante. Es más, según la distribución sectorial de 1979 la última existente (17) la Construcción engloba el colectivo más numeroso de trabajadores en Catalunya, 333.418 equivalente al 18,2%, habiendo tenido esta primacía a lo largo de los 15 años anteriores, por más que en los últimos años el sector esté perdiendo activos apresuradamente. Una parte muy substancial de esos trabajadores están en empresas prestamístas. En cuanto a servicios que engloban fácilmente eventuales, hostelería y otros servicios personales, la cuantificación resulta difícil. Pueden ser en este momento unos 100.000 y el fenómeno afecta, principalmete, a las Comarcas turísticas. La inestabilidad y el funcionamiento como fuerza de trabajo de ajuste son esenciales a esos trabajdores. Pero sería erróneo pensar que su existencia va ligada a la crisis económica. Ha sido, por el contrario, connatural a la organización social del trabajo sobre la que se ha basado el desarrollo capitalísta en España en los años 60 y primeros 70 y, probablemente, ha tenido mayor profundidad en zonas de gran desarrollo como Catalunya que en zonas de desarrollo intermedio.

Un último indicador de la debilidad de ciertos sectores frente a otros lo tenemos en los niveles salariales que tienen la Construcción, Cuero y Calzado, Textil, Comercio y Hostelería frente a Industrias metalúrgicas, Banca y Seguros, Electricidad, Químicas, Papel según las Encuestas salariales. El escaso nivel de cualificación requerido y la situación de eventualidad de la mano de obra (Construcción, Hostelería) o bién la fuerte presencia de mano de obra femenina (Textil, Comercio) contribuyen a explicar esa posición periférica de algunos sectores que, las encuestas a que nos referimos, señalan como estructural (desde 1963) no relacionado con la actual crisis (18)

También la fuerza de trabajo femenina es un sector débil del mercado de trabajo que si bién en época de crisis está cumpliendo un papel destacable de flexibilización del mercado de trabajo - paro, no ingreso de la mujer en la actividad - lo ha hecho también en forma notable en épocas de expansión.(19) La mayor incidencia del paro aúque no del desánimo femenino en Catalunya respecto a la globalidad del pais pone de manifiesto hasta qué punto esto es así.

El estudio citado de C. Solé señala el atrapamiento de la mujer en general y de la inmigrante en particular en subsectores de los servicios como limpieza, hostelería, personales, etc.... - 59% referido a inmigración,

41% referido a autóctonas - dato que ya para A.Saez resultababa contundente,cuando señalaba que el 85% de las mujeres activas en Catalunya son obreras,empleadas o trabajadoras del sector servicios. Atrapamiento en sectores poco cualificadas que se basa en un bajo nivel educativo (20) en particular por lo que se refiere a las mujeres inmigrantes.

La expasión de los años 60 y 70 absorve más fuerza de trabajo femenina,pero no lo hace hacia puestos cualificados,con lo cual estas activas son expulsadas en el momento de la crisis tanto de los sectores en que ésta está siendo acompañada de renovación tecnológica como en los que decrece el volumen de inversiones (Comercio) o la renta dedicada a servicios personales. En Catalunya es sintomático el caso del textil hasta el punto de que pueden ir asociadas más altas tasas de actividad femenina y existencia de textil desarrollado, por Comarcas.(21)Esta función flexibilizadora no lleva una dirección única necesariamente,por ejemplo la del paro o del trabajo sumergido. En algunas empresas metalúrgicas podemos ver como en montaje los hombres son sustituídos no por robots, sinó por mujeres.La extraordinaria manejabilidad de la mano de obra femenina es el aspecto que conviene destacar.

Esta posición estructural de subordinación tiene repercusiones en una subordinación fáctica como respecto a la fuerza de trabajo masculina. Un estudio realizado en 1979 sobre varios ramos de la industria y los servicios del Area Metropolitana de Barcelona (22) con una muestra de 800 trabajadoras ponía de manifiesto que el 51,05% de ellas señalaban que,según su experiéncia,los hombres tienen más posibilidades de acceder a puestos cualificados y de responsabilidad así como de hacer carrera en la empresa a igualdad de condiciones. Pero casi la mitad señalaban que por el mismo o parecido trabajo su salario es inferior al de sus compañeros hombres. Ello pone de manifiesto que no se trata solo de nivel de formación,sino que hay elementos socio-culturales que convierten a la mano de obra femenina en mano de obra secundaria en el mercado de trabajo. Elementos que llevan a decir a una mayoría de trabajadores (23) que una de las maneras de solucionar el paro es que la mujer trabajadora vuelva a casa o a plantear esta cuestión en términos muy dudosos aún por los propios sindicatos. Elementos,por otro lado enraizados en ideología dominante como se muestra en el estudio del Area Metropolitana de Barcelona citado donde a la pregunta de "suponiendo que un día la empresa decida que sobran puestos de trabajo ¿Quién crees que debe conservar el puesto los hombres,las mujeres o ambos por igual",solo un 17,5% señala que ambos por igual

mientras que el 43,5% contesta que "no sabe",revelador de la dubitación o aún de la concepción de complementariedad con que la mujer ha visto tradicioanlmente su trabajo y que tiene que ver con la forma en que diferencialmente se educa a la mujer y al hombre.

Por último es necesario referirse a la actividad sumergida,como una de las áreas más significativas de este segmento periférico o marginal del mercado de trabajo.

Recientes investigaciones han puesto de manifiesto,dentro de la dificultad que aún tenemos para movernos en ese terreno, que la actividad sumergida tienen una gran extensión en sectores muy importantes en Catalunya,como son el Textil,Cuero y Calzado y otros. . Cierto que, según tales estudios,la actividad sumergida ha tenido una gran expansión en los últimos años como estrategia de muchas empresas,ciertamente no sumergidas,ante la crisis,rebajando así coste directo e indirecto de la mano de obra. Pero hay muchos indicios,aún históricos para pensar que esa ha sido una via tradicioanl de desarrollo en Catalunya.

De cualquier manera la expansión reciente de esta modalidad está afectando en manera importante al mercado de trabajo,posiblemente en manera mucho más importante que en otras zonas de Espanya,por una doble via: cambiando los sujetos protagonistas del mercado y transformando las relaciones laborales. En el trabajo a domicilio se están ocupando, poco a poco,no ya sólo amas de casa,sino también jovenes de ambos sexos en su primera actividad,parados y jubilados,pasando a ser considerado trabajo complementario o trabajo principal; en su interior se desarrolla una organización del trabajo propia: intermediarios, controles de ritmo y de calidad,difusión diferenciada en el territorio,utilización diferenciada de la diversa fuerza de trabajo de la familia. El trabajador sumergido que tiene categoria de autónomo mantiene una relación de dependencia con la empresa,aunque poco comparable con la del asalariado común. Este autónomo falso se da sobre todo en la construcción. Hasta el pequeño empresario sumergido,con vínculos familiares o personales con sus "trabajadores",tiene poco que ver con el pequeño empresario común.

Este área periférica del mercado de trabAJo pone de manifiesto,a mi entender,los dos principales rasgos del mercado de trabajo catalán: flexibilidad y estratificación,rasgos que han tenido diversas vías de funcionamiento,a menudo en contra de la normativa formal existente. La eventualidad

y la protección que se da en la pequeña empresa;la manejabilidad de la fuerza de trabajo femenina,en particular su porción descualificada que es la ampliamente mayoritaria;la dejación fáctica de la configuración del mercado a las simples fuerzas presentes,sin mediación de ningún tipo,en la actividad sumergida; la via inmigratoria primero y el paro después como canales de nutrición de la perifericidad. Flexibilidad de costes,estratificación de intereses y situaciones. He aquí,sin duda,uno de los secretos del gran desarrollo de la Catalunya de los últimos 30 años. ¿También de la actual? Es curioso que mientras en una ciudad como Sabadell la mano de obra empleada en el textil ha disminuído en un 40 por ciento en los últimos 5 años la producciónse ha mantenido o aún aumentado.

Pero las areas periféricas del mercado de trabajo,desarrolladas fácticamente aún contra algunas leyes laborales franquístas,parecen comenzar a consolidarse en los últimos años en el marco legal. . La ley básica de mepleo con la disminución drástica de las prestaciones,la anticipaciónde la edad de jubilación sin un aumento substancial de las pensiones,la regulación de la contratación temporal,entre otras,son medidas que pueden contribuir a consolidar dicha estratificación. Los decretos que desarrollan la ley básica de Empleo están reduciendo casi a la nada a los fijos de plantilla,por ejemplo en el sector de la construcción.

Ante estos fenómenos los sindicatos manifiestan una perplejidad suma: de la actividad sumergida dicen que hay que controlarla; reclaman genéricamente igualdad de derechos para la mujer; son conscientes de la desprotección del trabajador en la pequeña empresa. Pero no presentan alternativas sólidas a lo que está pasando. Y ello es paradójico - aunque explicable por la situación de crisis - dado que la heterogeneidad del mercado es debilidad para los Sindicatos. Sólo reaccionan radicalmente ante posible medidas legales de contratación temporal. Pero la legalidad no es toda la realidad.

¿Hasta que punto la existencia de estos segmentos periféricos y marginales permite,trasladando el discurso a otro terreno, hablar de una clase obrera no homogenea o fuertemente hetereogenea? La respuesta a esta pregunta requiere investigaciones a mayor profundidad,pero aquí puede ser de interés señalar algunas pistas.

Un primer aspecto es el que se refiere a los cambios en el caracter mismo de la fuerza trabajo - la tipología del obrero tradicional es la del especialísta del sector productivo - que están provocando diferencias en las relaciones laboralesy en el horizonte reivindicativo. Es necesario referirse,

también ,a la organización y especificamente al sindicato que parece estar circunscribiéndose a una parte de los trabajadores,los manuales,que,más o menos,parecen tener un puesto de trabajo fijo. Diversidades importantes se registran también en las actitudes políticas y culturales:voto, particiación política,posición ante los problemas políticos y económicos del momento. Por último,auque no como menos importantes,conviene señalar que las condiciones de vida se están diversificando extraordinariamente,como fruto de la crisis - principalmente porque algunos sectores han retrocedido en manera importante - después que los años 60 se habían registrado unas mejoras y una hemogeneización importantes.

PARO Y MERCADO DE TRABAJO

La tasa de desempleo se dispara en España hacia mediados de 1977,permaneciendo en Catalunya por debajo de la media nacional hasta Junio de 1980. Desde aquel momento comienza una progresión que lleva a la situación actual que nos da para Diciembre de 1982 al 17 % en España y el 21% para Catalunya. (24) Ello significa que la crisis y el paro han atacado, proporcionalmente,más a la industria en Catalunya que en otras zonas,con una repercusión fuera de toda medida en el área metropolitana de Barcelona,la zona más industrializada de toda España y más densa en fuerza-trabajo manual de Europa.

Veamos algunos datos: a finales de 1981, el 37,6% del paro en Catalunya se registraba en el sector industrial contra el 25,3% para el mismo sector en el conjunto de España,al tiempo que en la construcción se invertian las tornas: 20,4% en Catalunya y 24,1% en España. Pero una distribución interior del paro industrial ponía de manifiesto que éste se concentraba en los sectores catalanes más tradicionales: 36,5% en metalúrgicas, 26,6% en el textil (25). En 1982 Catalunya recoge la proporción más elevada del total de parados de España:20,52%,seguida de Andalucía con el 18,88%. Estructura social, modelo de desarrollo catalán se encuentran,sin duda alguna,en un momento de transformación tanto más cuanto que en la perspectiva de la unidad con Europa - unidad de facto con o sin Mercado común de por medio - posiblemente implica que la recuperación de la crisis de ninguna manera significaría la vuelta a índices de ocupación similares a los de finales de los 60 en el textil, la construcción y subsectores del metal,la madera,etc. al menos en el nivel formal de la actividad.

El incremento de paro en los dos últimos años en Catalunya,ha sido superior,así mismo,al español en su conjunto: 25,3% en 1982 y 22% en 1981. Los jovenes representan el 52,1% de los parados en diciembre,1982. El paro femenino,a su vez,ha aumentado sobre la media catalana,incrementándose en un 30% en 1982.

La actual crisis está revolucionando el mercado de trabajo. De los 1.313.500 puestos de trabajo perdidos en España entre 1976 y 1981,632.000 han correspondido a la agricultura,470.000 a la industria,249.000 a la construcción. Sólo los servicios habían tenido saldo positívo hasta 1981,con 39.000 puestos de trabajo,mientras que en 1982 el s saldo,también para este sector,es ya de destrucción de puestos de trabajo. Las pérdidas en la agricultura indican que la antigua tendencia,origen de las grandes migraciones,sigue palpitante y que podría reabrirse. Pero ni a éstas pérdidas ni a las del sector industrial se ha contrapuesto una masiva creación de trabajos en los servicios.

Por tanto, si bien porcentualmente se ha acrecentado el sector servicios, es dudoso que se pueda hablar de terciarización. Más bien el fenómeno ahora dominante es el de la desindustrialización en una doble vertiente: la referida a la industria tradicional y la que se refiere a la industrialización de la España pobre, ésto es, la construcción. Es más, los puestos de trabajo creados en los servicios, afectan a los dos extremos de la escala: directivos (en cantidad limitada) y trabajos descualificados.

Precisamente por ser la desindustrialización el fenómeno más relevante, es tan decisivo el tema al hablar del mercado de trabajo en Catalunya. En la actualidad son varias las Comarcas catalanas en las que el índice de paro supera el 19 % y en algunos casos llega al 25 %:Baix Camp, Baix LLobregat, Garraf, Tarragonés, Vallés Occidental, Vallés Oriental. Por encima del 15 % están el Barcelonés y el Maresme. En este caso tomamos datos del INEM, comarcalizados por el Dpto. de Treball de la Generalitat. Para ajustarse a EPA habría que subir varios puntos. Se trata de las zonas de más antigua industrialización, de las de la industrialización de los 60 y de algunas muy recientes como el Tarragonés que, hasta hace dos años, mantenía unos saldos inmigratorios considerables. Ciertamente éste no es el lugar para insistir en el tema, pero parece obvio que esa desindustrialización va a tener consecuencias sociopolíticas muy importantes, aunque resulte difícil predecirlas con exactitud, sobre todo en el llamado cinturón rojo de Barcelona. Pero conviene ser precavidos al hablar de "desindustrialización". Si no se están incrementando los servicios, ni, desde luego, se está dando un expansión de industrias modernas, como Química -al menos por lo que afecta al empleo- y si, al mismo tiempo, se registra una expansión de actividad productiva marginal y periférica, otra parece ser la conclusión a la que hay que llegar. No podemos hablar de desindustrialización, sino de un nuevo tipo de industrialización más subordinada, marginal y flexible que, en suma, ya existia, pero ahora se ve mucho más potenciada. Lo cual no quiere decir, ni mucho menos que sea razonable esperar que vayamos a encontrar a todos los parados en ese tipo de actividades.

Un fenómeno nuevo empieza a aparecer, aunque ha sido muy poco estudiado hasta ahora (26) la emigración de retorno, animada posiblemente por la política de indemnizaciones de las grandes empresas hace 2 ó 3 años y más recientemente por las condiciones de profundo deterioro de ciertos colectivos de parados -el 60 % no cobran subsidio de desempleo según datos finales de 1982- lo que, desde una nueva perspectiva, pone, una vez más, de manifiesto la flexibilidad de la fuerza de trabajo inmigrante poco cualificada.

El paro podría estar incidiendo en dos maneras fundamentales sobre el mercado de trabajo: como flexibilizador del mercado de trabajo regular o central y como submercado marginal. Como demuestran las estadísticas y ciertos estudios realizados sobre el paro, éste no se distribuye uniformemente: por el contrario, existen colectivos de trabajadores con menos garantías ante la posibilidad de perder el puesto de trabajo: las mujeres, los jóvenes, los trabajadores próximos a la jubilación, los menos cualificados, los eventuales y los temporeros los de algunos ramos, los niveles bajos de educación (27). Son los activos que funcionan como cojín en el mercado de trabajo. Utilizando el indicador de duración del paro, L1. Fina llega a la conclusión de que hay un nucleo, que cifra entre el 10 y el 15 % de los parados, un nucleo duro, que quedaría atrapado en la situación de paro (según edad, los muy jóvenes y los maduros), mientras que el resto entrarían y saldrían con mayor flexibilidad. Es de suponer que ese nucleo duro ha ido en aumento, (28) pero de cualquier manera dicho colectivo quedaría permanentemente aparcado y el segundo funcionaría de muelle, ambos al servicio del mercado central. Con el primer nucleo nos encontraremos posteriormente.

Una estratificación de las posibilidades de empleo, empieza a notarse también entre los titulados, donde los colectivos débiles son las mujeres y los jóvenes recien o no tan recien licenciados (29) que constituyen una periferia donde se mezclan el desempleo, el subempleo y la eventualidad.

De todos modos la crisis y el paro están llegando a atacar profundamente el mercado de trabajo tradicional y a colectivos hasta ahora aparentemente "seguros", lo que significa que la segmentación no puede ser entendida en forma simplificada, fija y mecánica, ni meramente dualista, sino como un mecanismo de jerarquización, en el que junto con factores estrictamente económicos funcionan otras variables, de extraordinaria complejidad y, en último término, la necesidad de dividir para dominar.

Pero el paro funciona también como un submercado que podriamos llamar marginal, ésto es, que hasta un cierto punto tiene sus reglas propias, donde las partes se enfrentan al margen de la norma e individualizadamente y donde, en general, los sindicatos tienen muy poco que decir. Condición indispensable para que ésto se de es la duración larga del paro, subsidio bajo o inexistencia de éste. Es el nucleo duro al que aludiamos anteriormente.